

# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

Treball per exercitar la mirada seguint les normes de composició fotogràfica basades en aspectes geomètrics tals com les línies -de diverses categories- i el punt. Els cercles i els triangles. I aspectes formals que també hi juguen un paper com el cromatisme, la profunditat de camp, les ombres, la llum...

# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

## Línies ....

- horitzontals
  - verticals
  - diagonals
  - quebrades o ziga-zaga
  - corves
- 

...i punts

Berlin

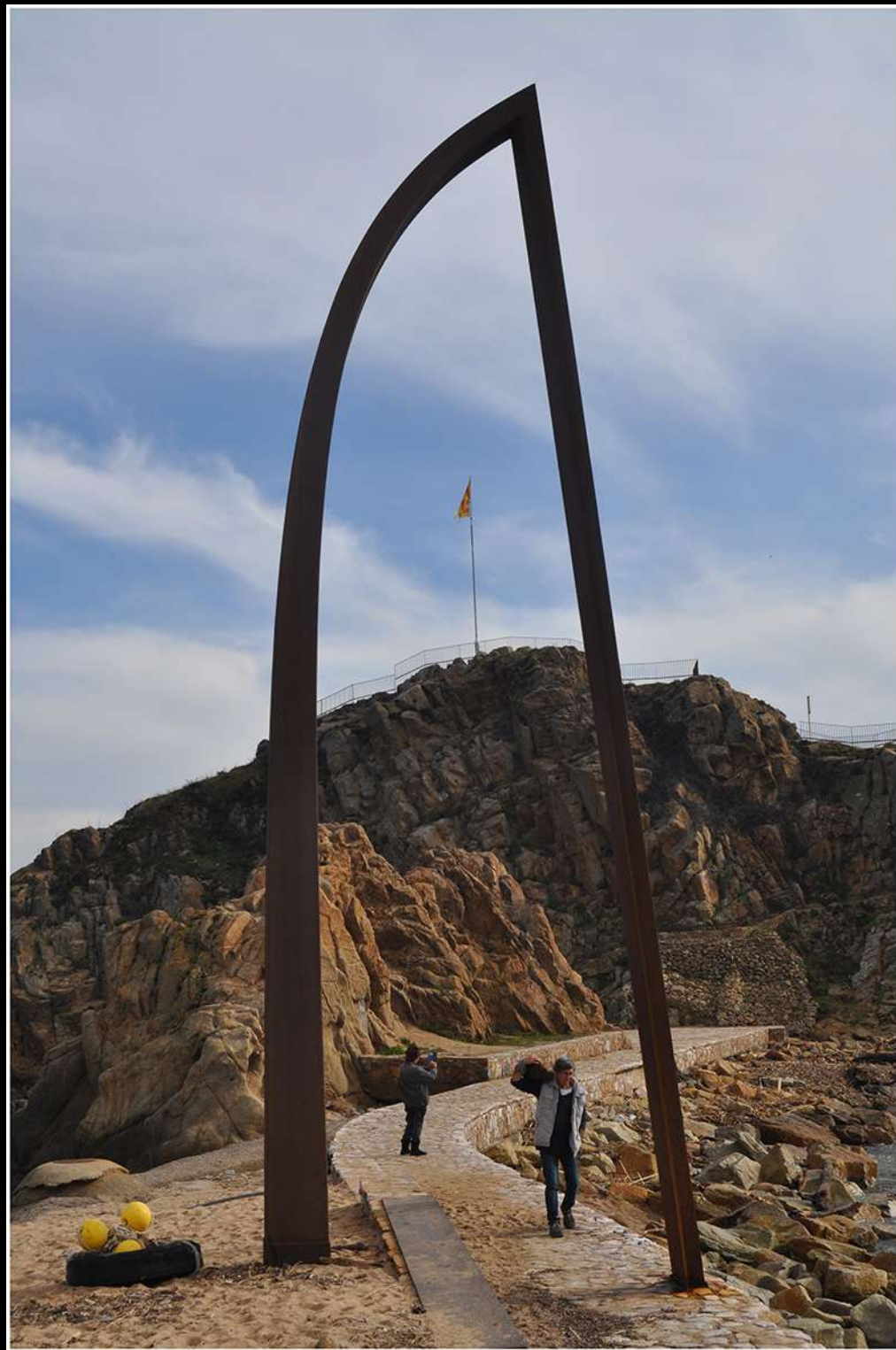
WANG





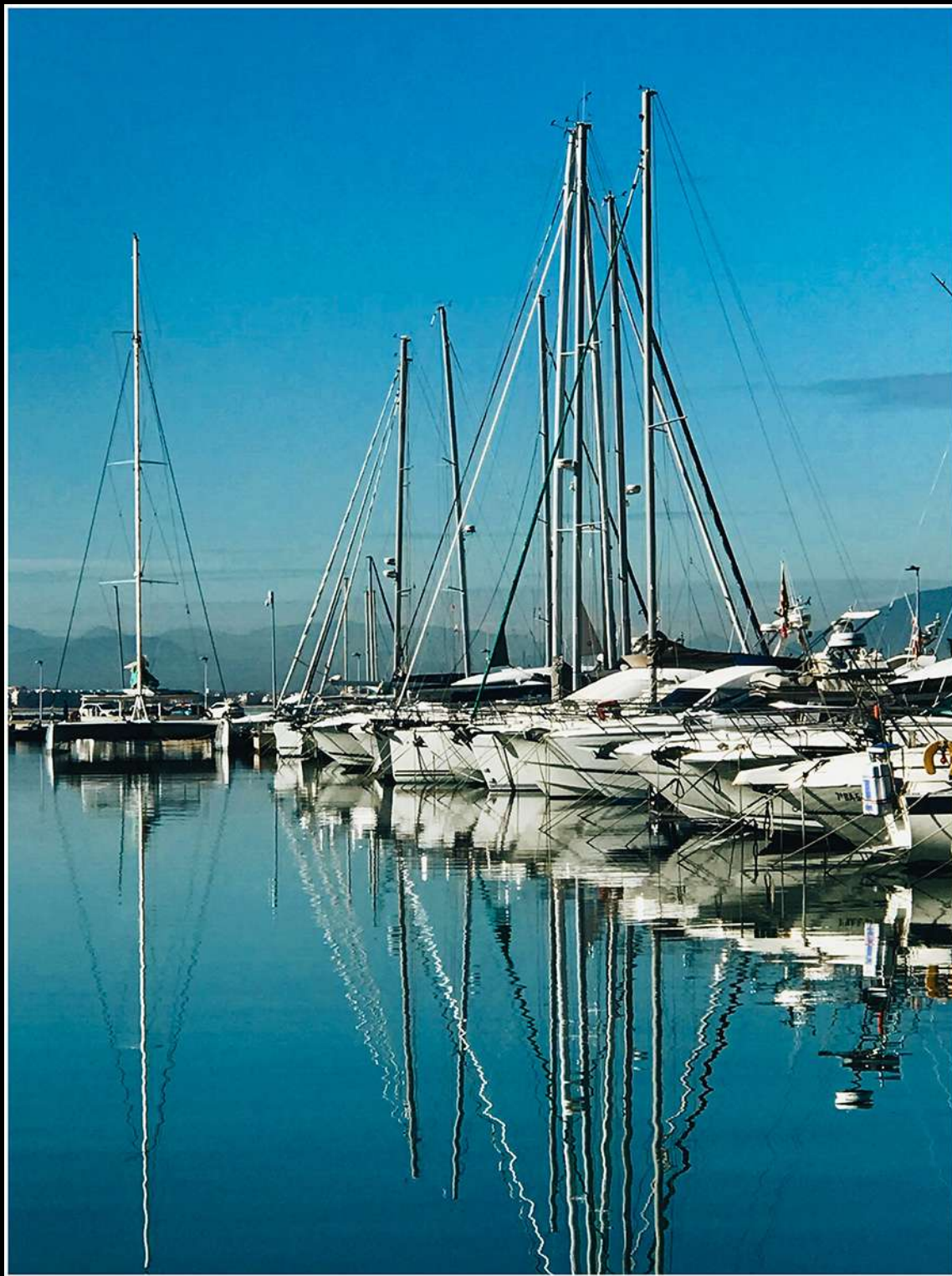


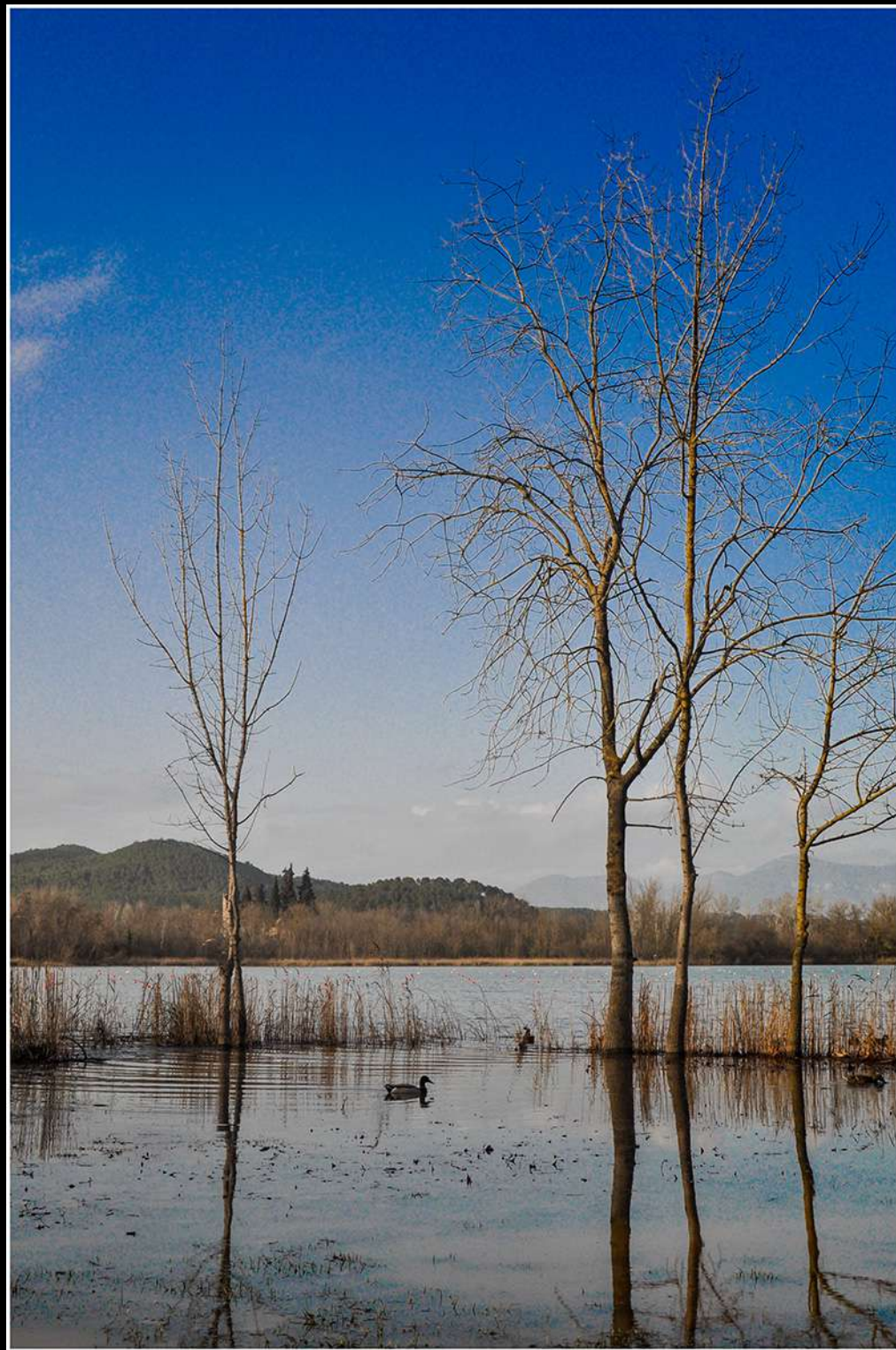


































COMERC JUST  
PER DONAR  
UNA VIDA  
MÉS DIGNA

MOLTE  
I CANVIAREM  
EL MÓN

Grup 3r Mon. Mafaró

em

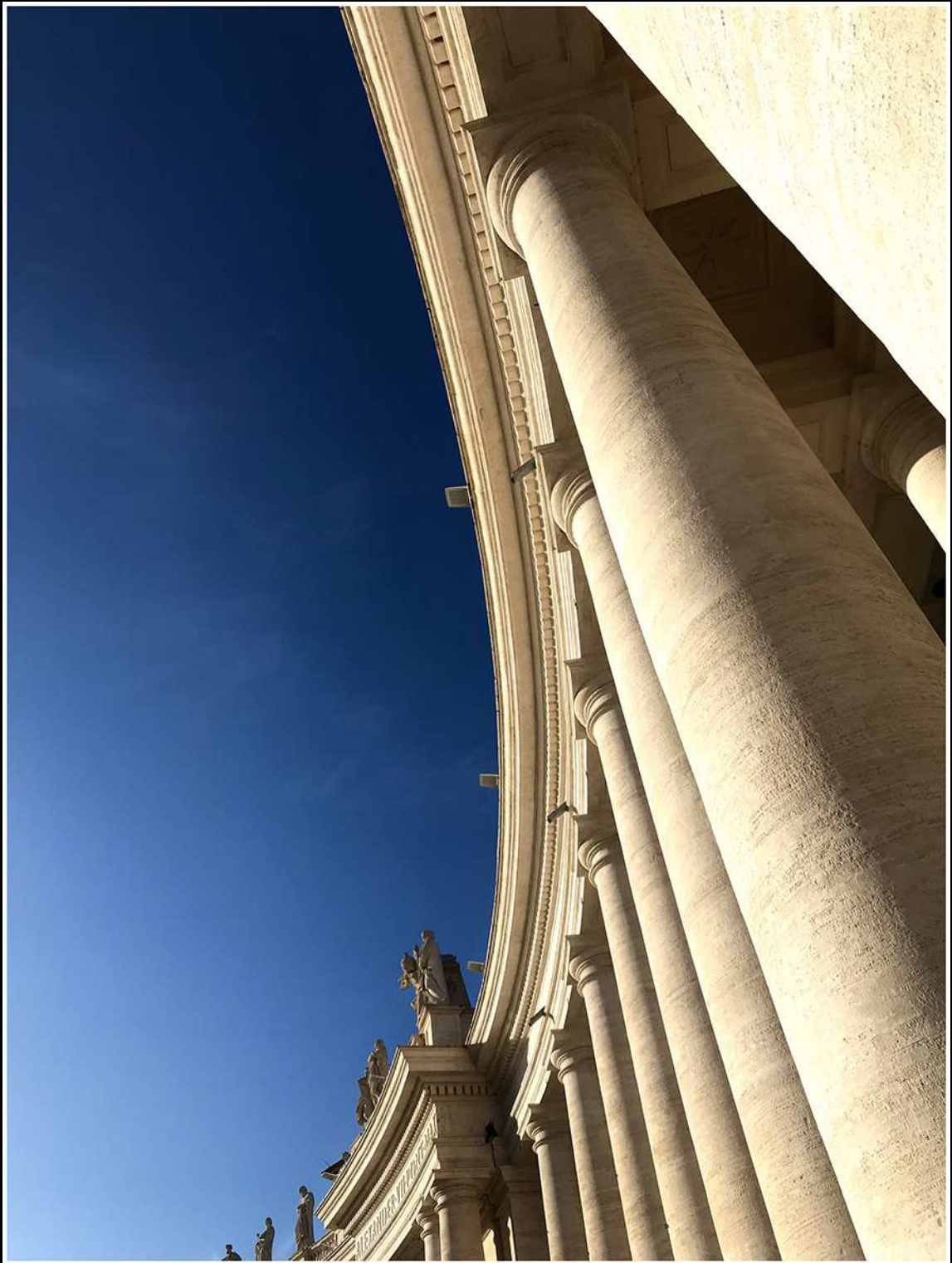
GLO

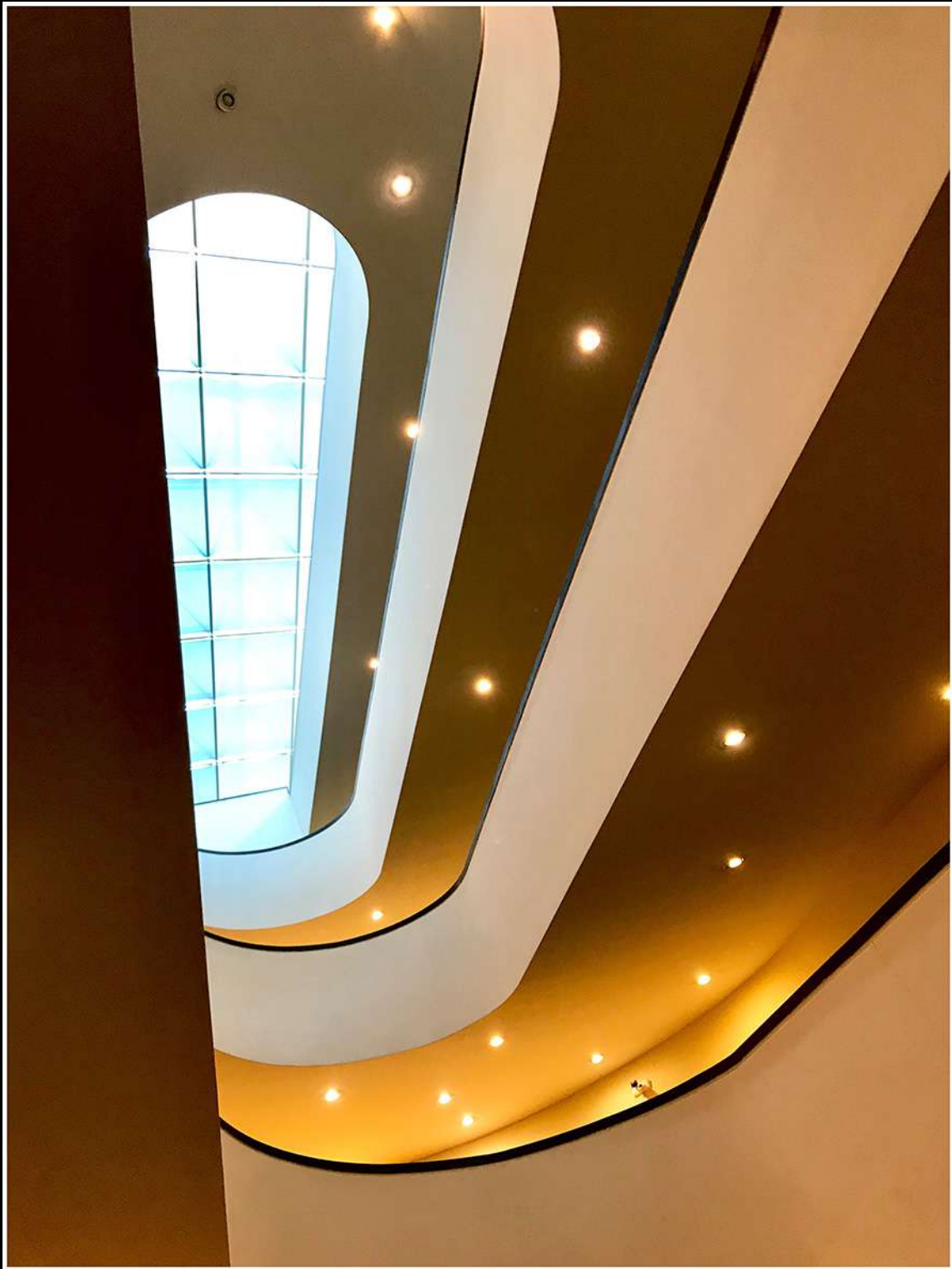
STC

ESOLA

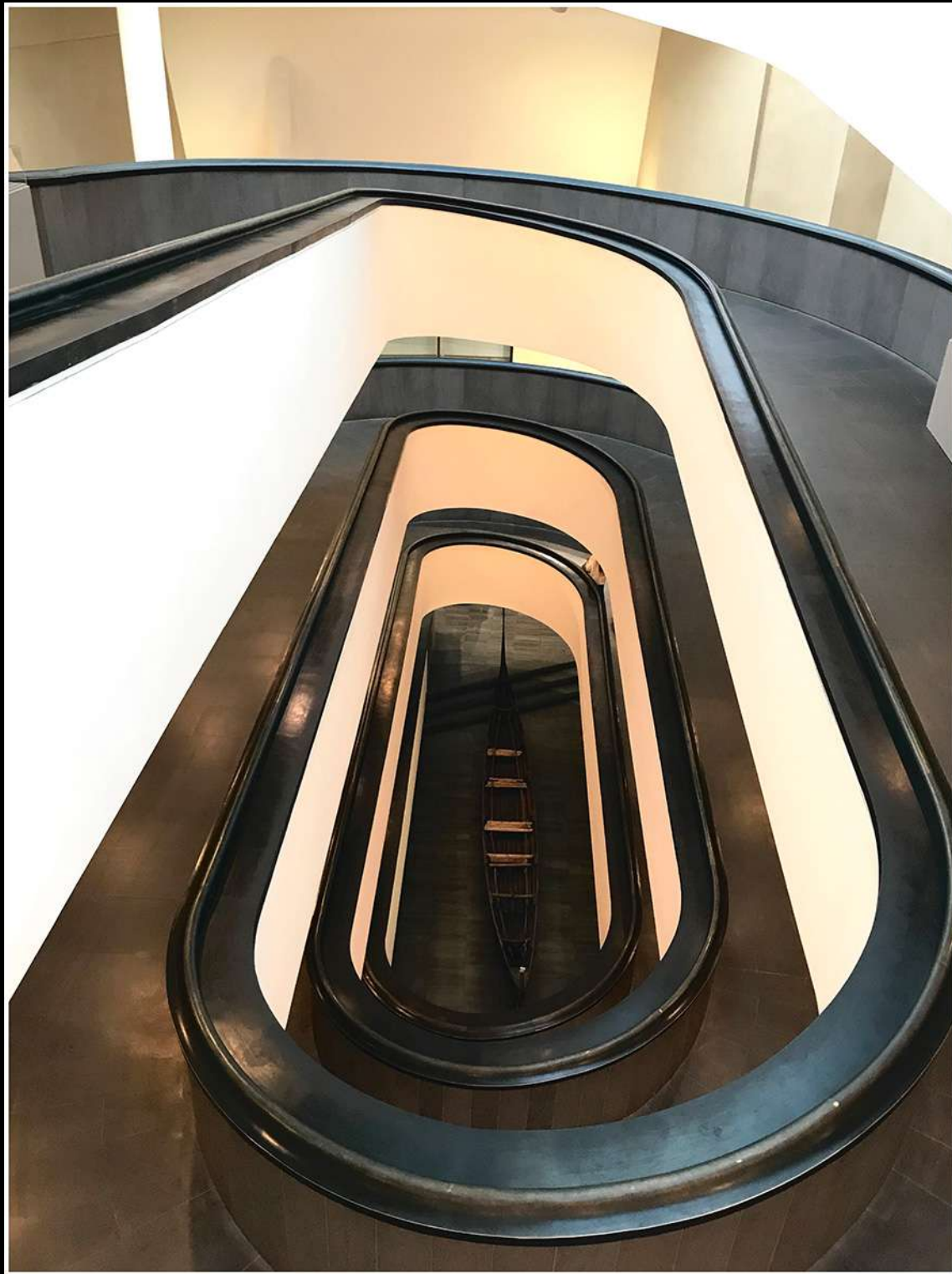
BB  
Els

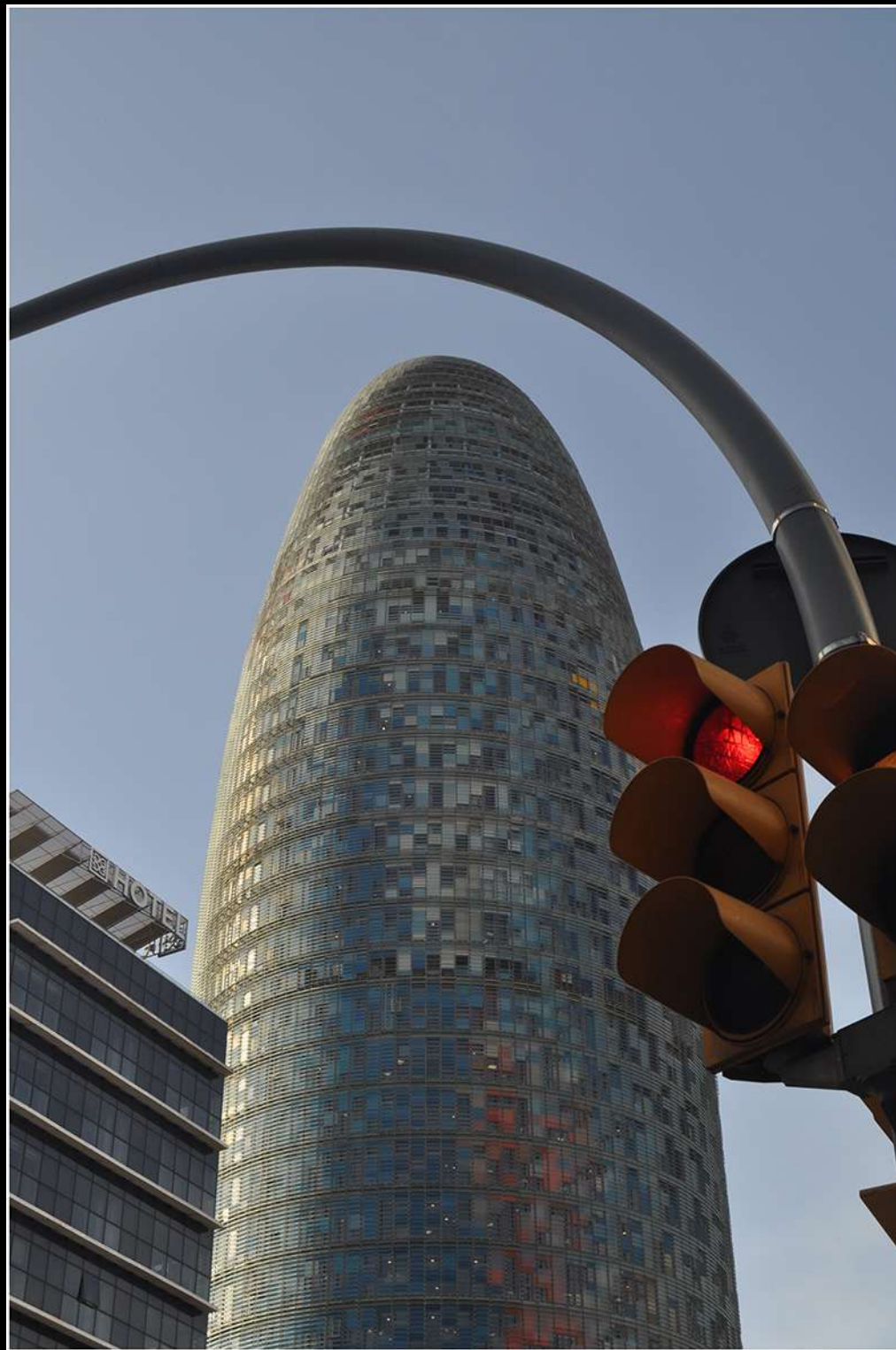




























# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

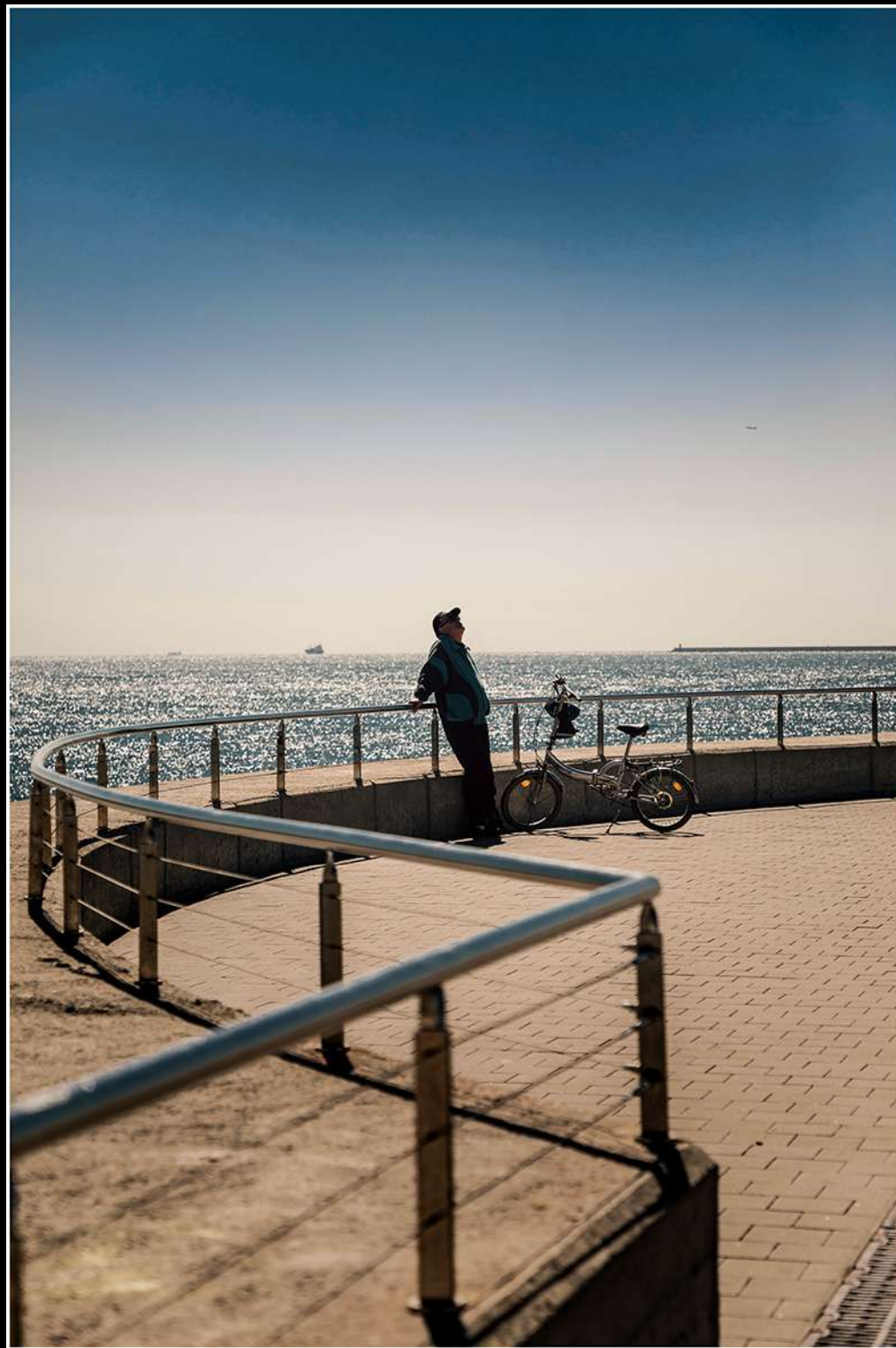
La línia com a leitmotiv d'un paisatge urbà











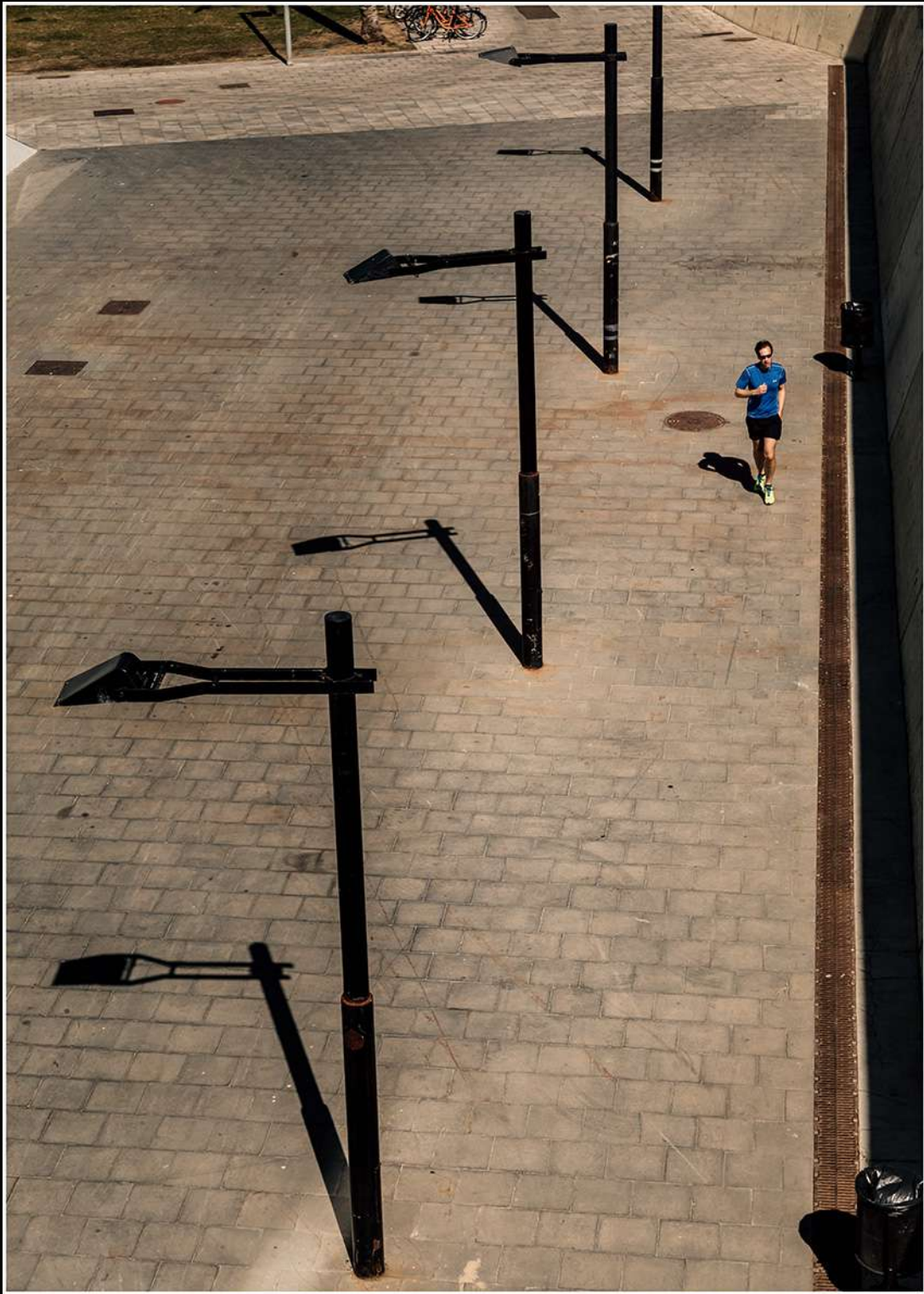






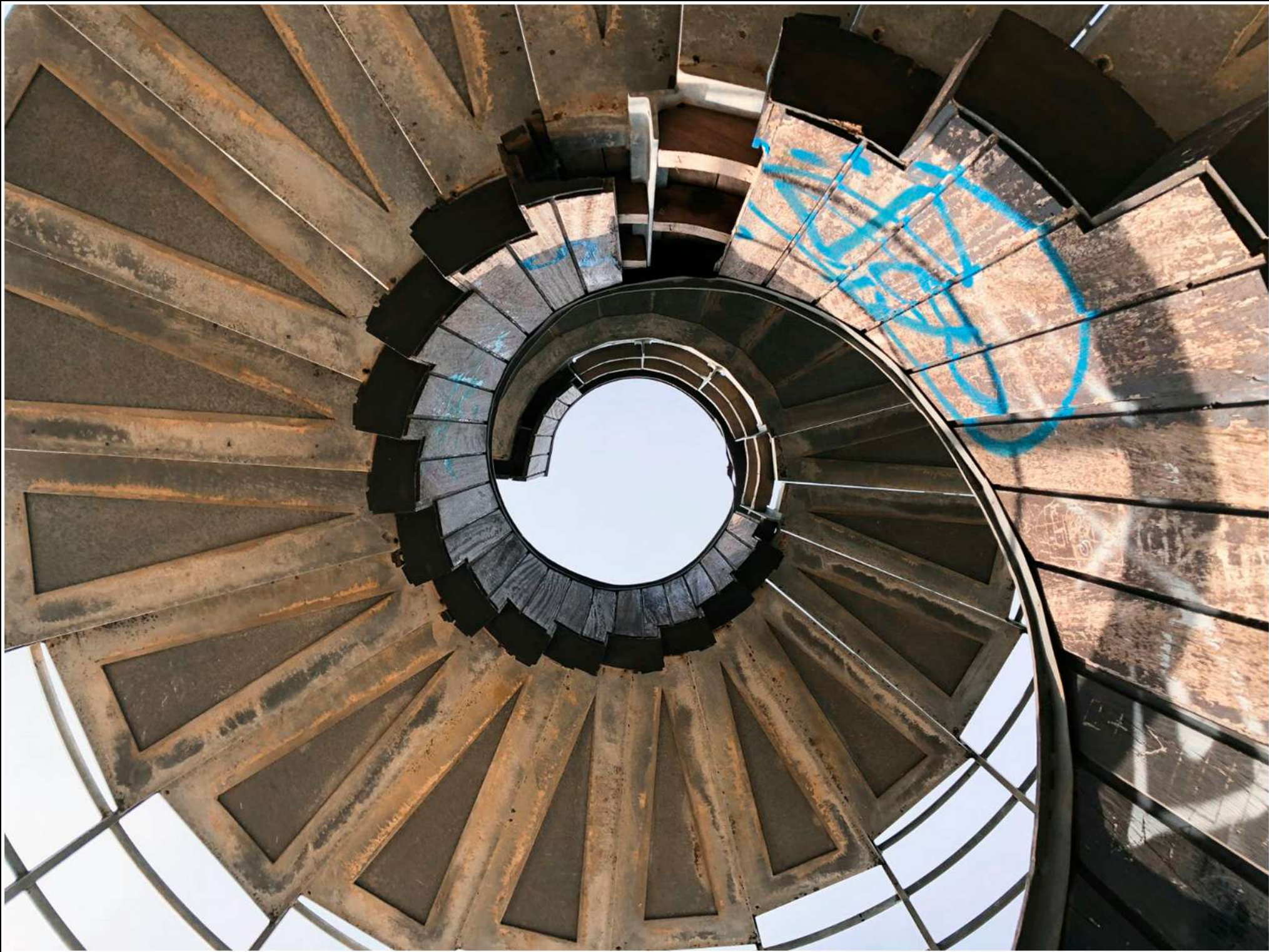






# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

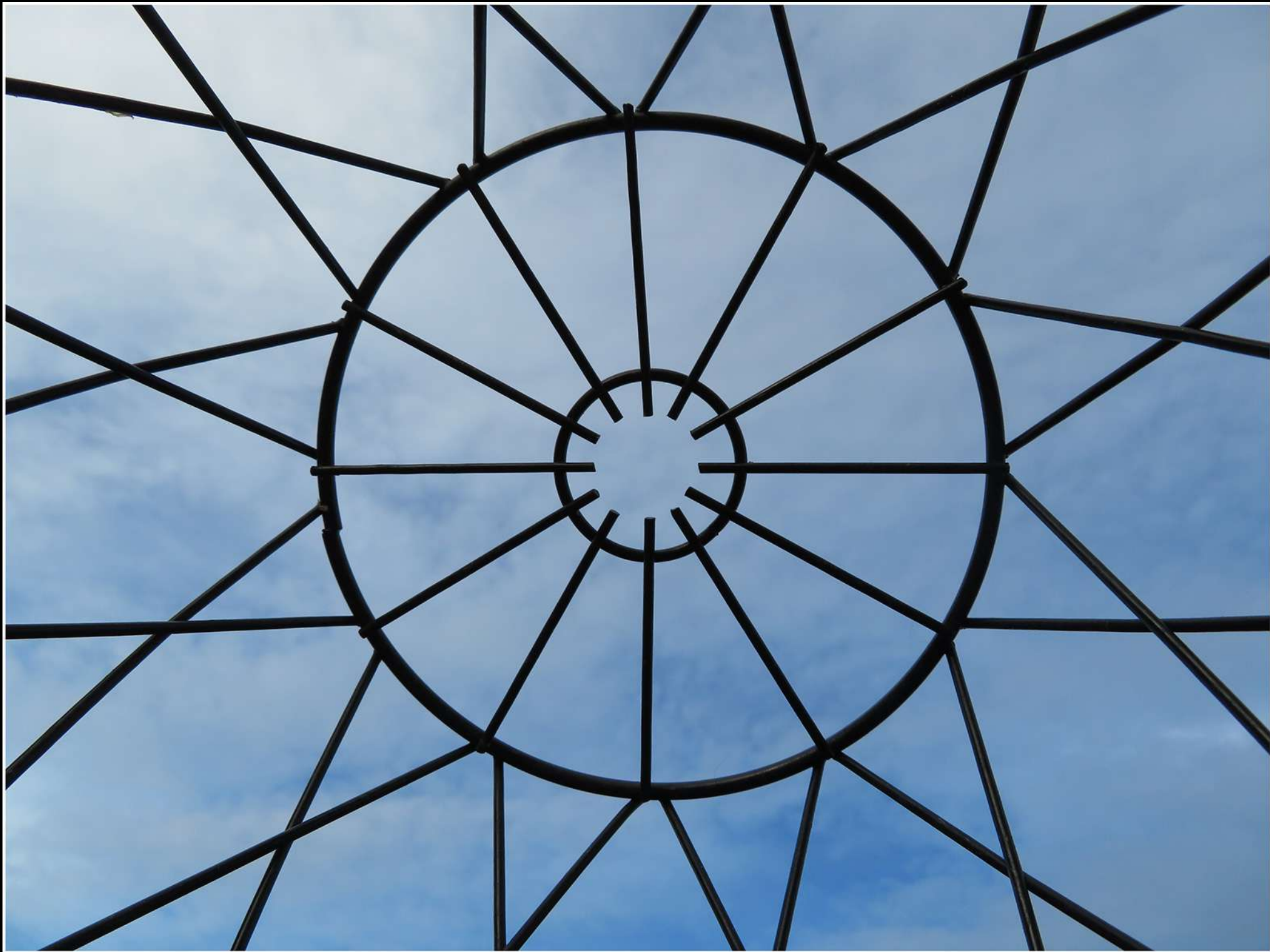
Cercles



























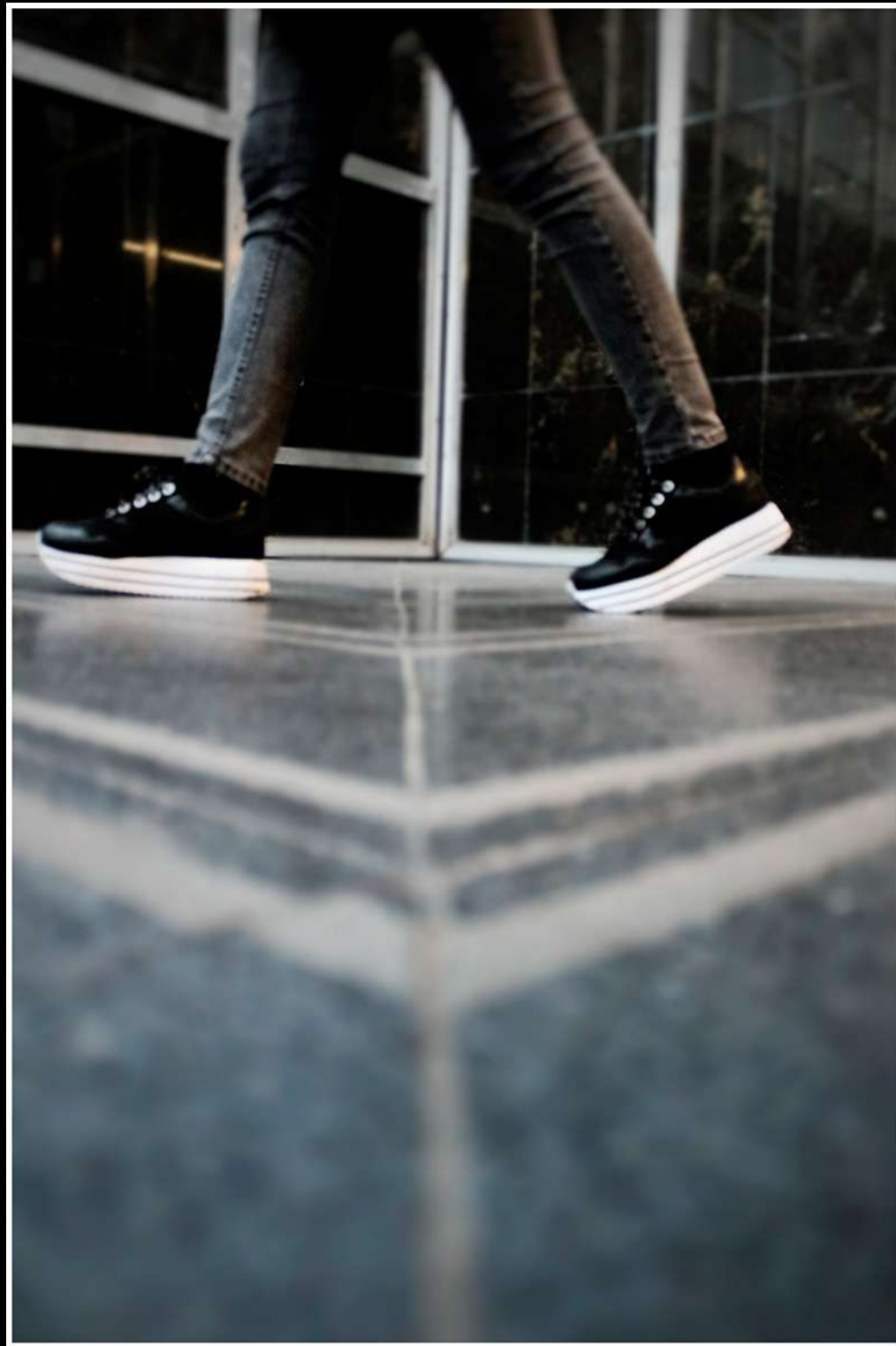


# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

Pensant en mode triangle



















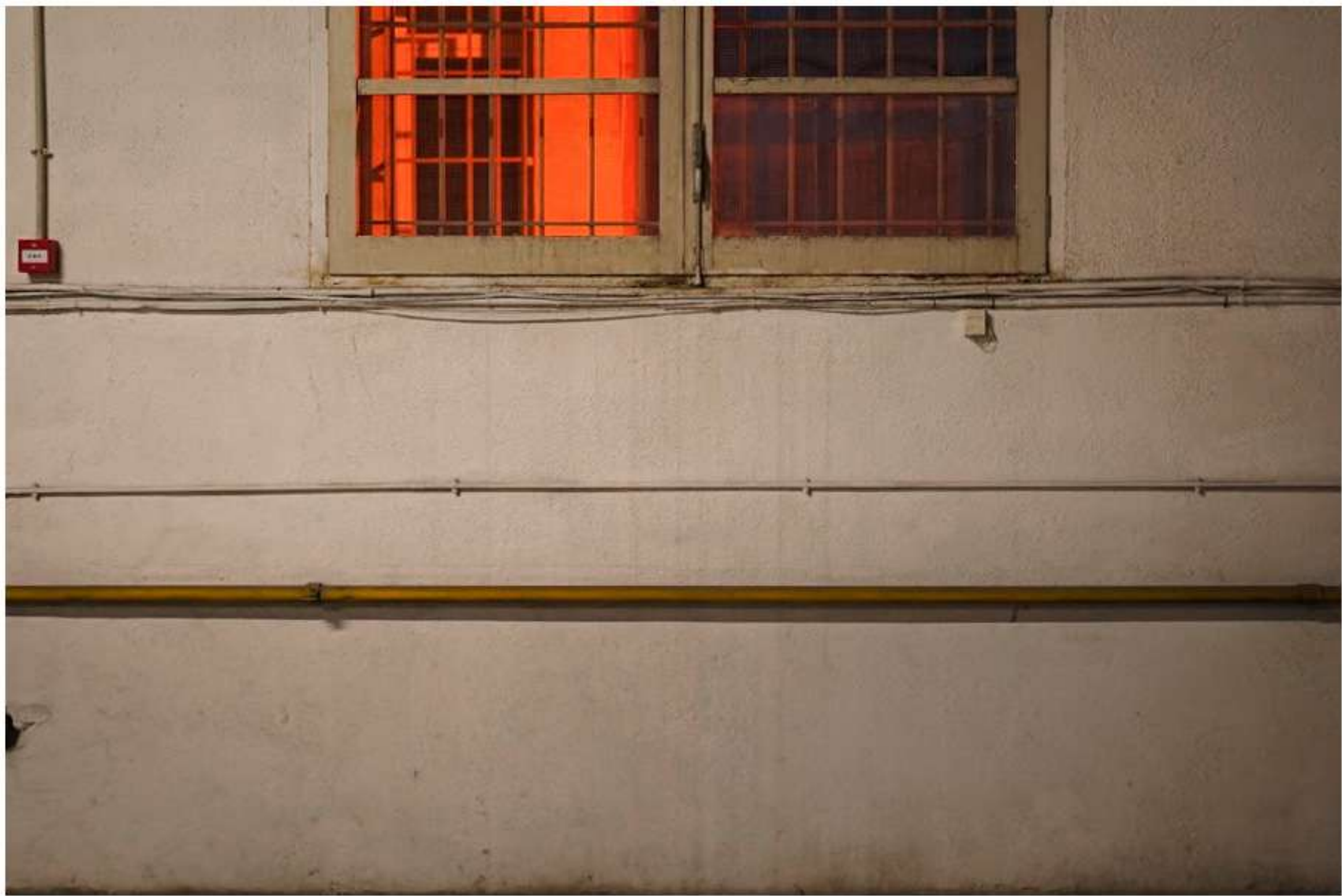
# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

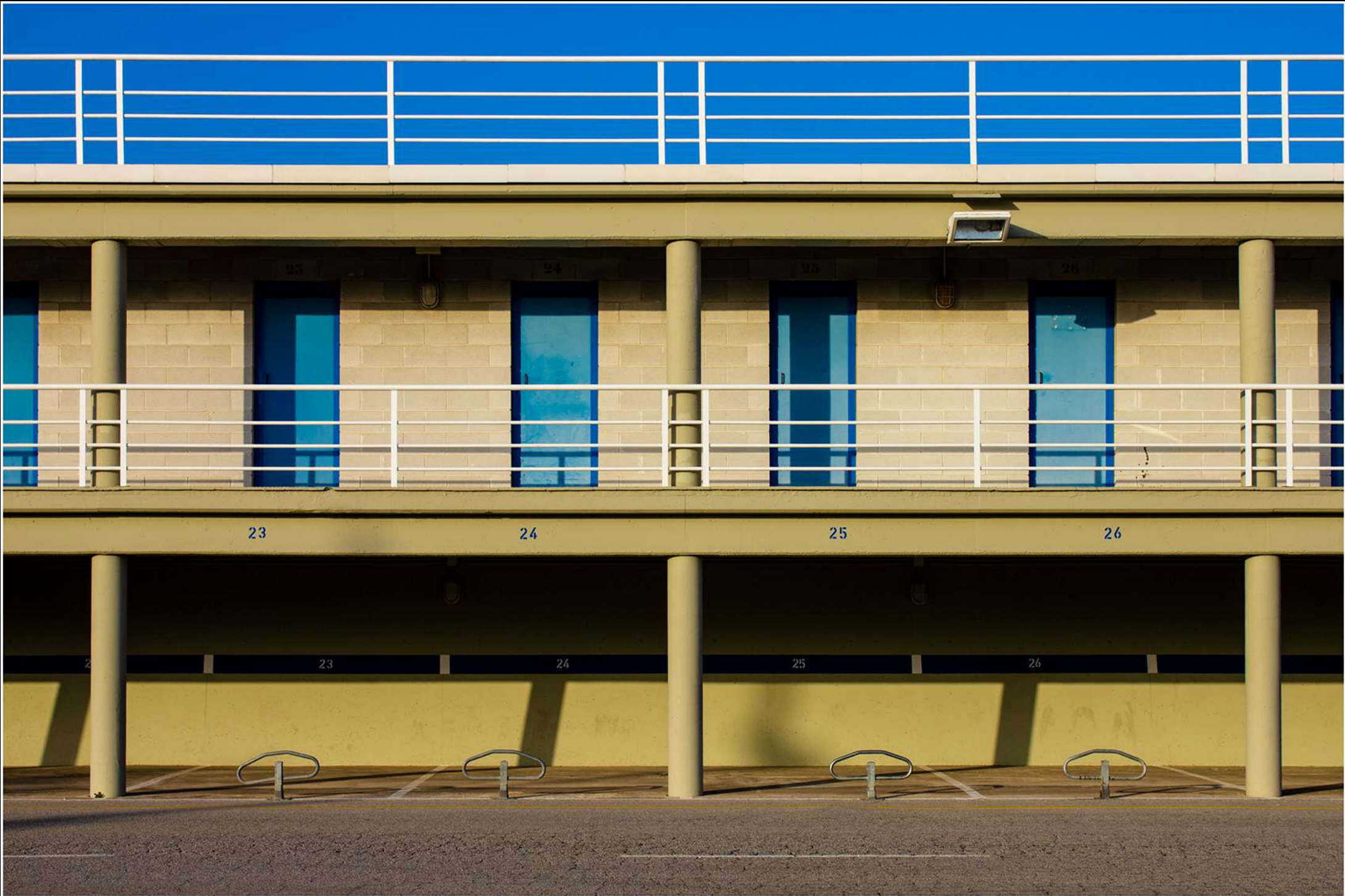
Buscant color: Cromatismes



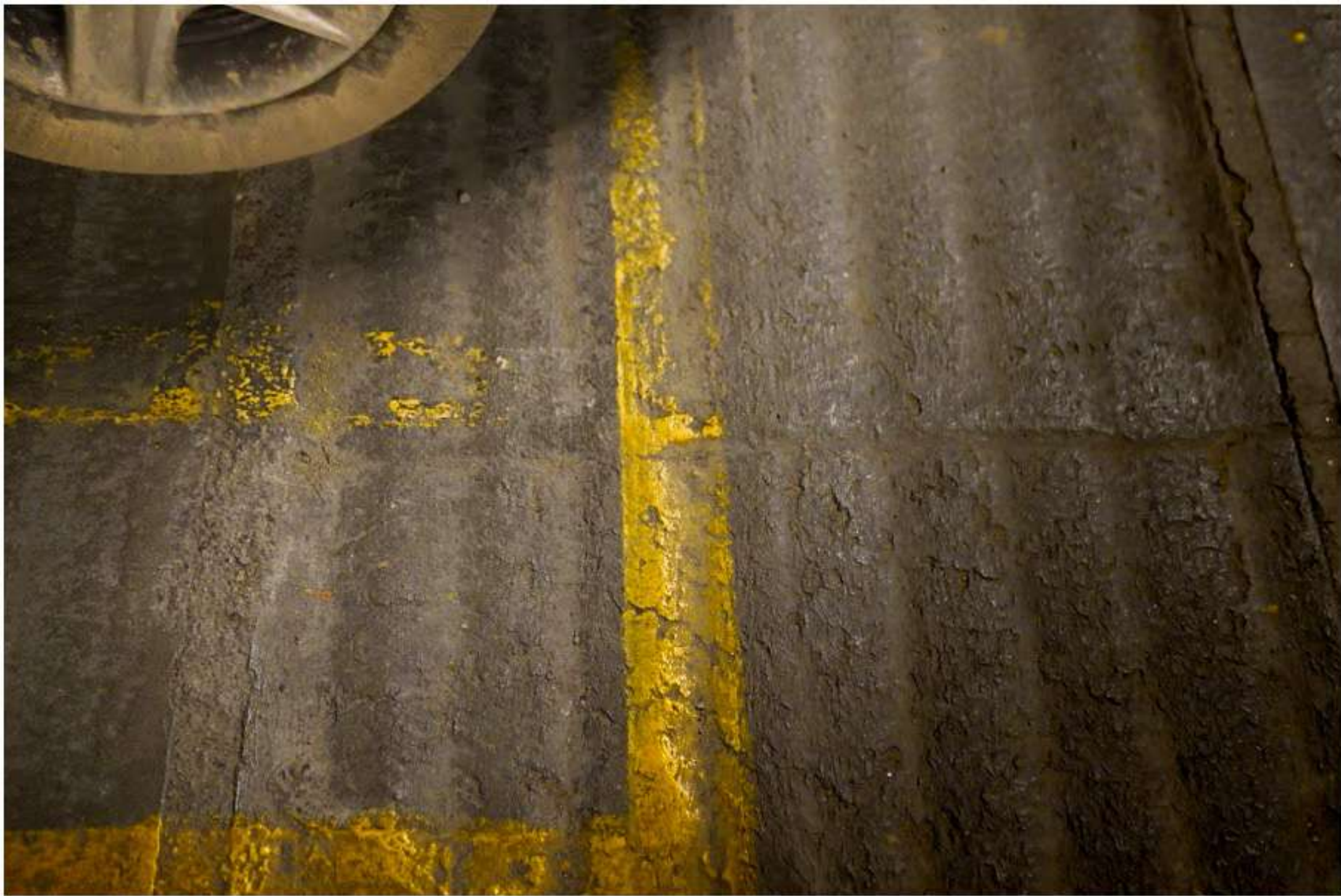


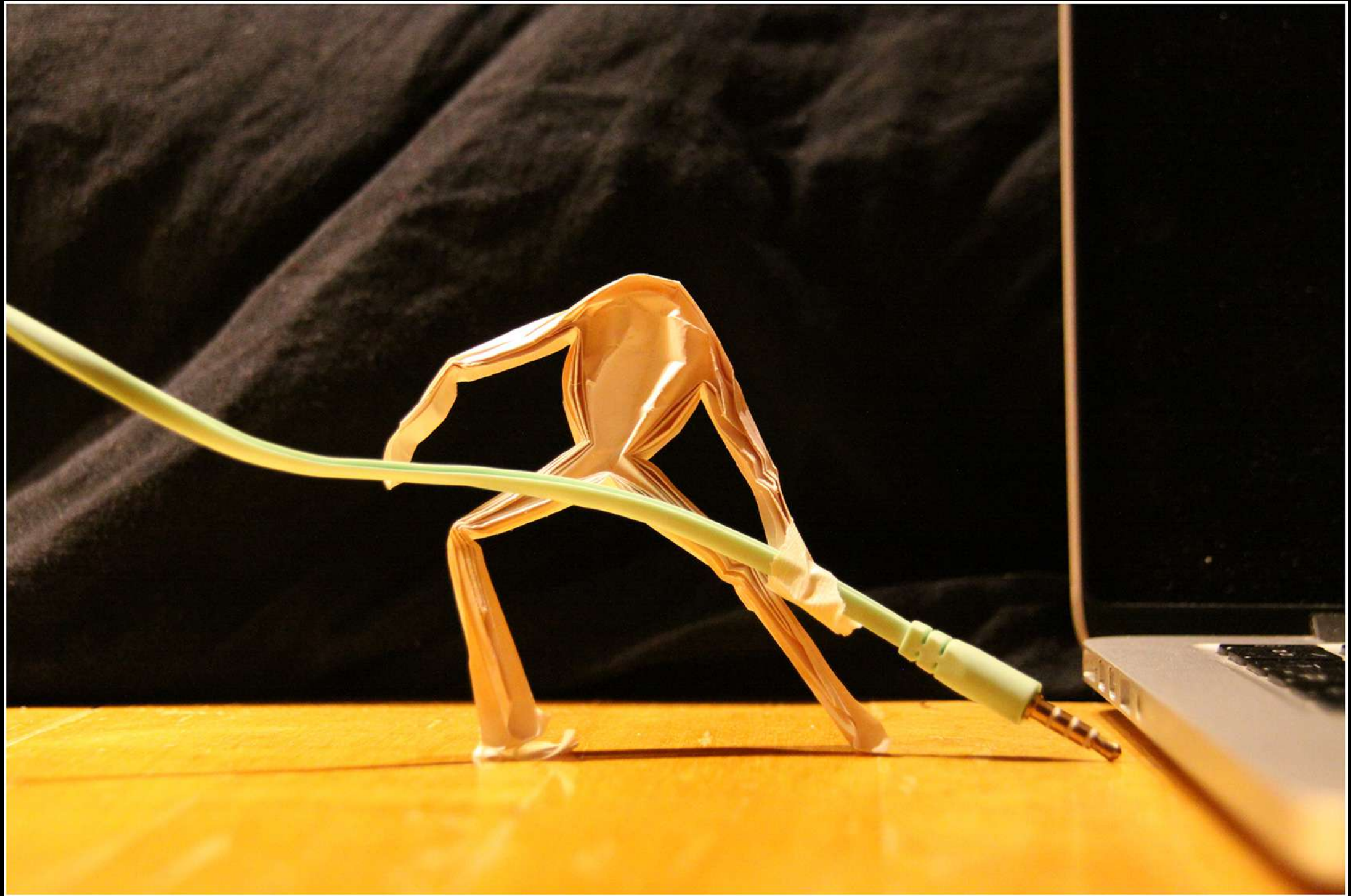








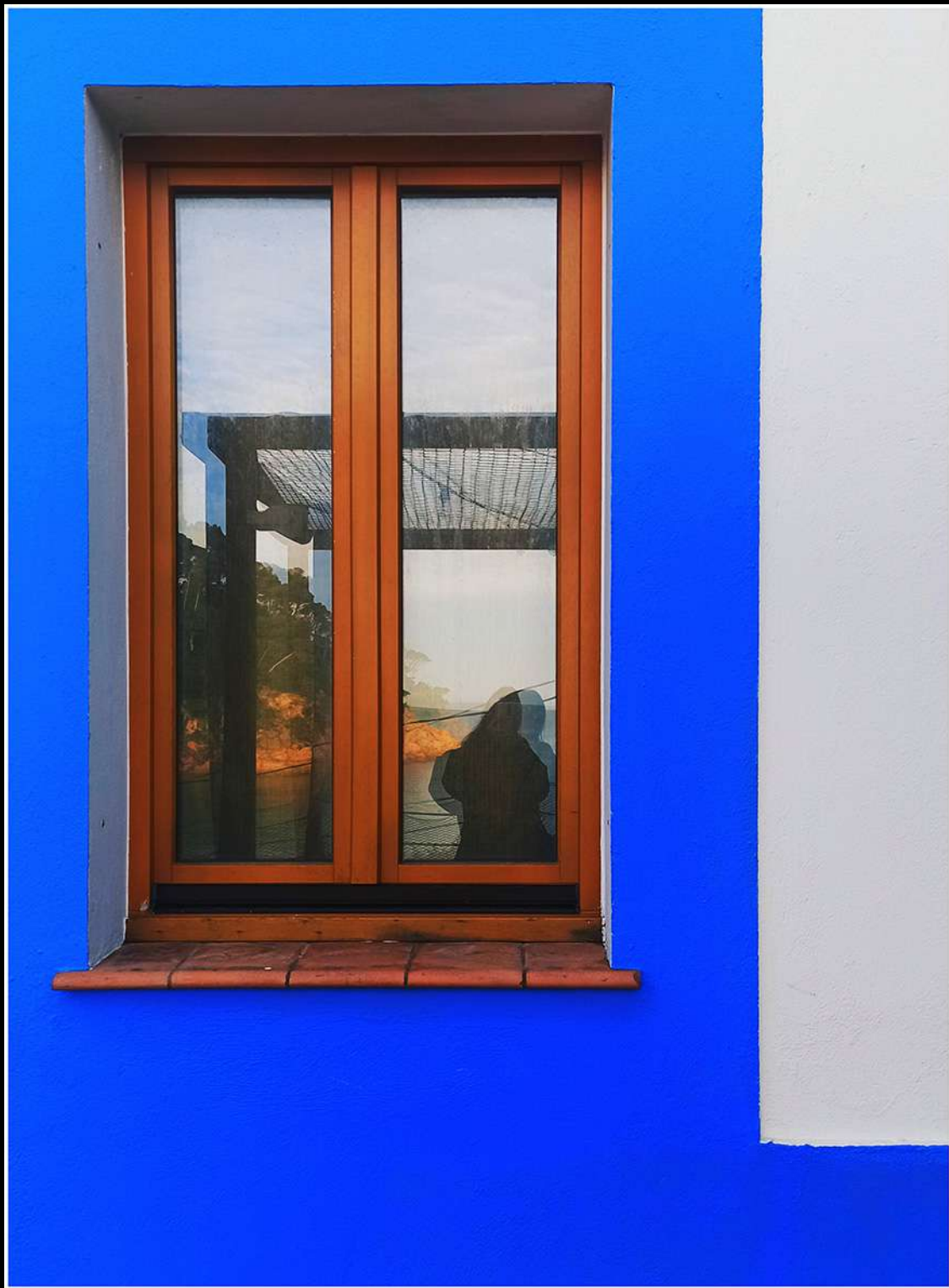


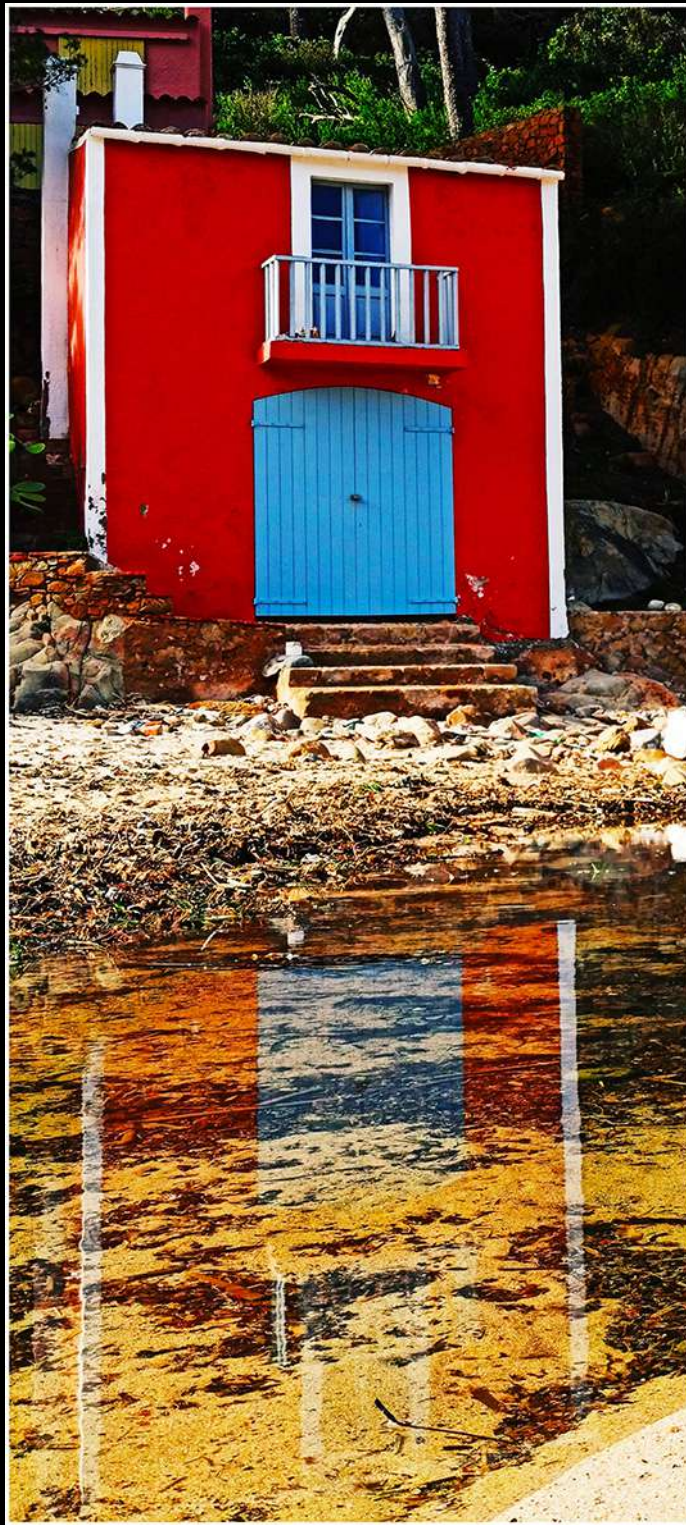












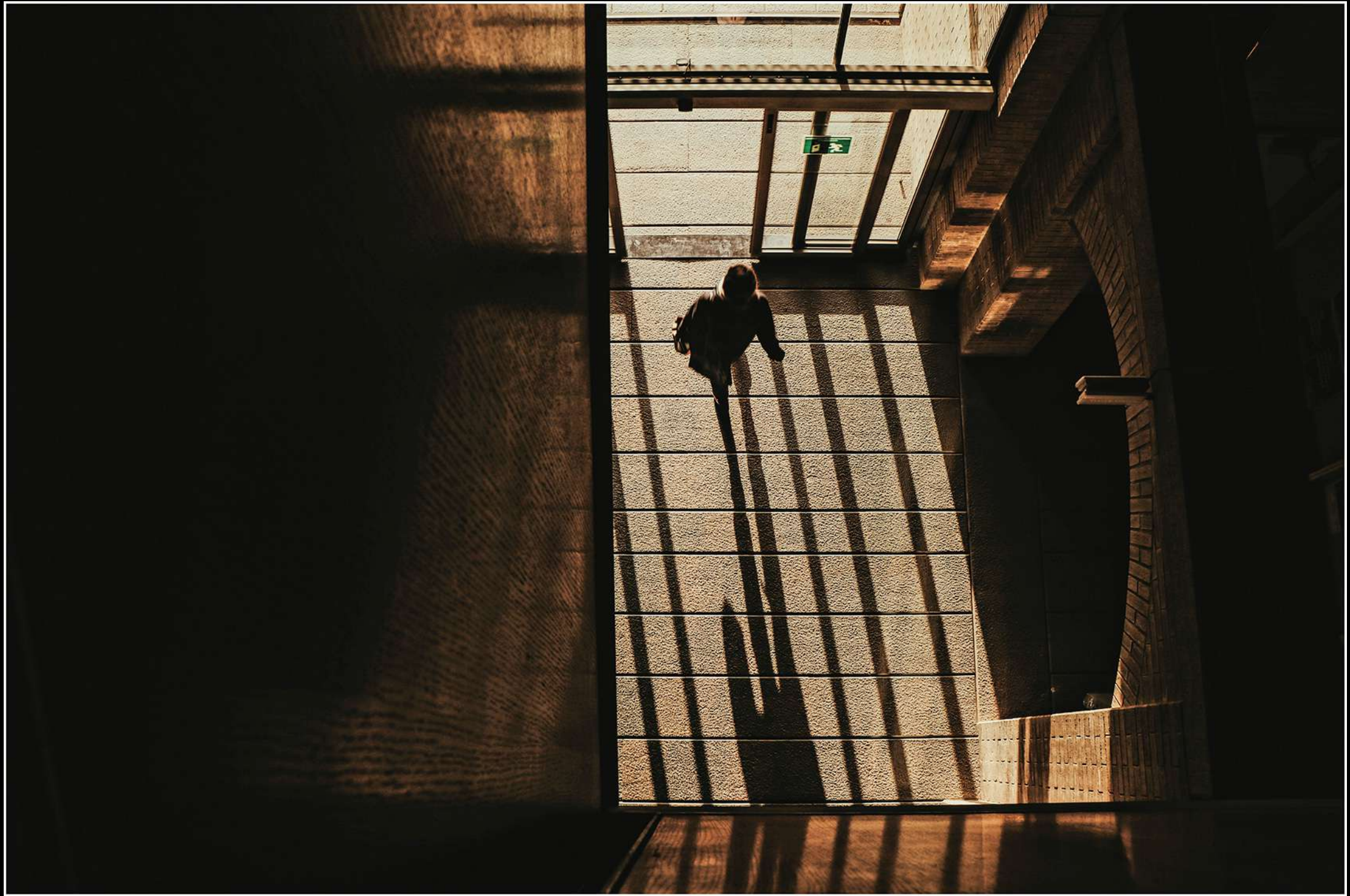






# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

Protagonistes: Les Ombres



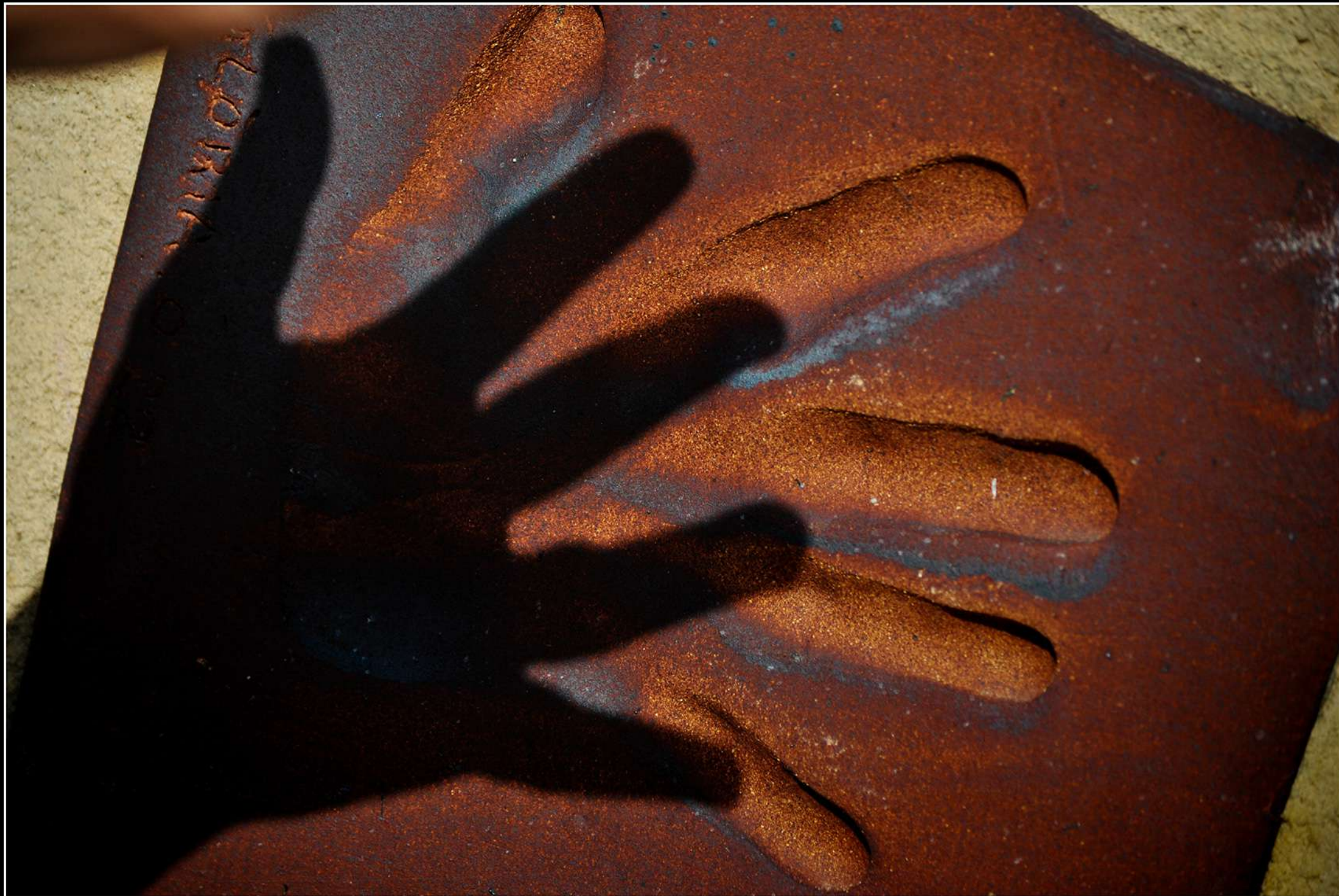




ESPRESSO  
**PREMIUM**  
ARÁBICA  
CAFÉ  
**SAULA**  
Selección de Especialidad









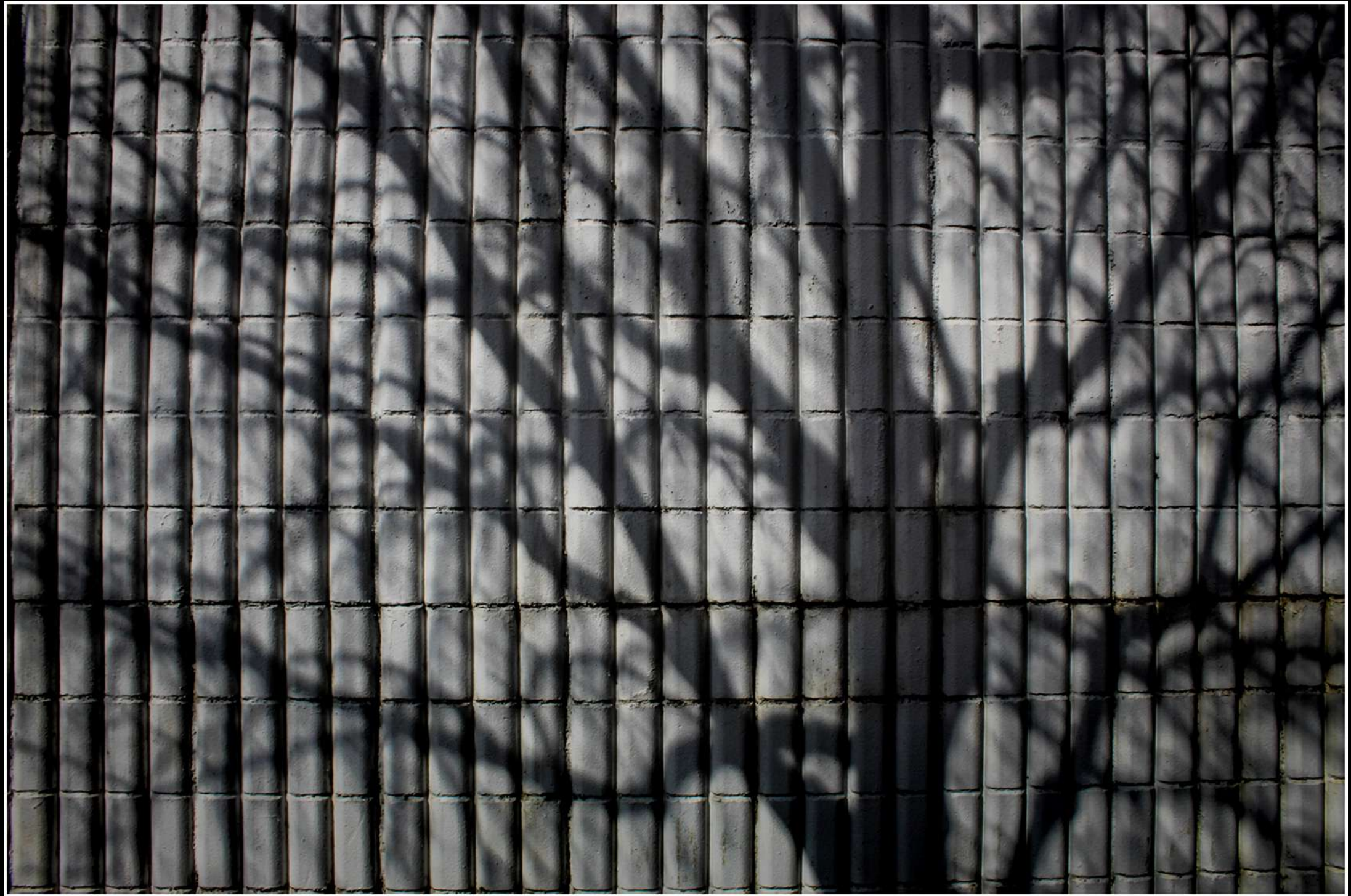








fesh!



puerta de la habitación de las chicas  
dán con un mensaje de texto desde el teléfono de re-  
para que acudiera a vigilar y salió del chalé.

Al abrir la puerta de la entrada rayaba el  
lento de junio, que ya comenzaba a in- amar-  
sidental, le dio en la cara, doliente, amarilleando  
también sus ojos verdes entornad color a sal y pólvora  
viajó por el aire hasta llegar a sus nasales. Aquella no-  
che, el fuego había tomado la ciudad en honor a sus fies-  
tas. Las falleras, a las que en Alicante maban «belle-  
fuego», habían llorado desde sus balcones.

Un día antes, en San Juan, las playas se tornaban una cons-  
telación rojiza y se llenaban de turistas dispuestos a encender  
sus propias hogueras en la arena, saltarlas y pedir sus deseos  
en la noche en que agua y fuego, magia y realidad, se unían.

«¿Ni siquiera en fiestas de hogueras?», se habían quejado  
sus amigas cuando les dijo que no iría con ellas a saltarlas  
como todos los años. «Ni siquiera en hogueras —les había  
dicho ella—. Además, en fiestas hay muchísimos turistas y el  
hotel está completo. Así que este año me olvido. Por lo menos  
sé que no saldré ardiendo», mintió.

Permaneció quieta en el escalón superior de la escalera de  
entrada a la casa, sola en la calle, el jardín artificial mirándola  
desde abajo, escuchándose el silencio atronador del amanecer.  
Cerró las manos e inspiró el aroma a lumbre y ceniza. Miró ha-  
cia arriba desde lo alto y la luz la obligó a cerrar los ojos. «Por  
lo menos sé que no saldré ardiendo», había dicho. Echó el ros-  
tro hacia atrás. El sol viajó hasta su pecho y le atravesó la piel  
como una estaca incandescente, como si una llama de fuego  
se fusionara con ella.

Aquel domingo tuvo que trabajar de una de la tarde a  
la mañana porque Polina se puso muy enferma —si

que  
rias vec  
miendo ar  
las siete de la  
horas seguidas  
más que  
na algo no  
hecho, supuso que el pro  
instrucciones, a hacerle saber que o hacía las  
casa quedaba correctamente cerrada con las  
se acercaban problemas.

En torno a las dos de la mañana, en plena hora punta  
escuchó unos ruidos que provenían de las escaleras del s  
puerta se abrió. el mostrador, aguzando el oído, hasta qu

Apareció Katia, que sujetaba la puerta mientras un ho  
de unos sesenta años se balanceaba intentando subir los ú  
escalones, borracho como una cuba. Katia sostenía la  
con una mano mientras con la otra intentaba guiarle,  
de resignación. El tipo iba borrachísimo. Ella observó  
desde su puesto hasta que el hombre llegó al mostr  
—*Quiriego pagar toogda ga nocssshe* —dij  
fuerte a Katia del bíceps, apretándole y acercá  
violencia.

El hombre apoyó el antebrazo con fuer  
golpe en el mostrador. Cassandra dio un resp  
liva. Iba muy borracho y se comportaba de v  
madamente bruta. Miró a Katia. Ella no la m  
ojos hacia el suelo. En su cara, el asco y l  
mezclaban formando una mueca extraña  
de que la viera así. A merced de ese cerd

El hombre agarró el culo de Katia  
dole la falda hasta el principio de la n  
la falda para que no se subiera más y  
hombre insistió en tocarla y fue haci





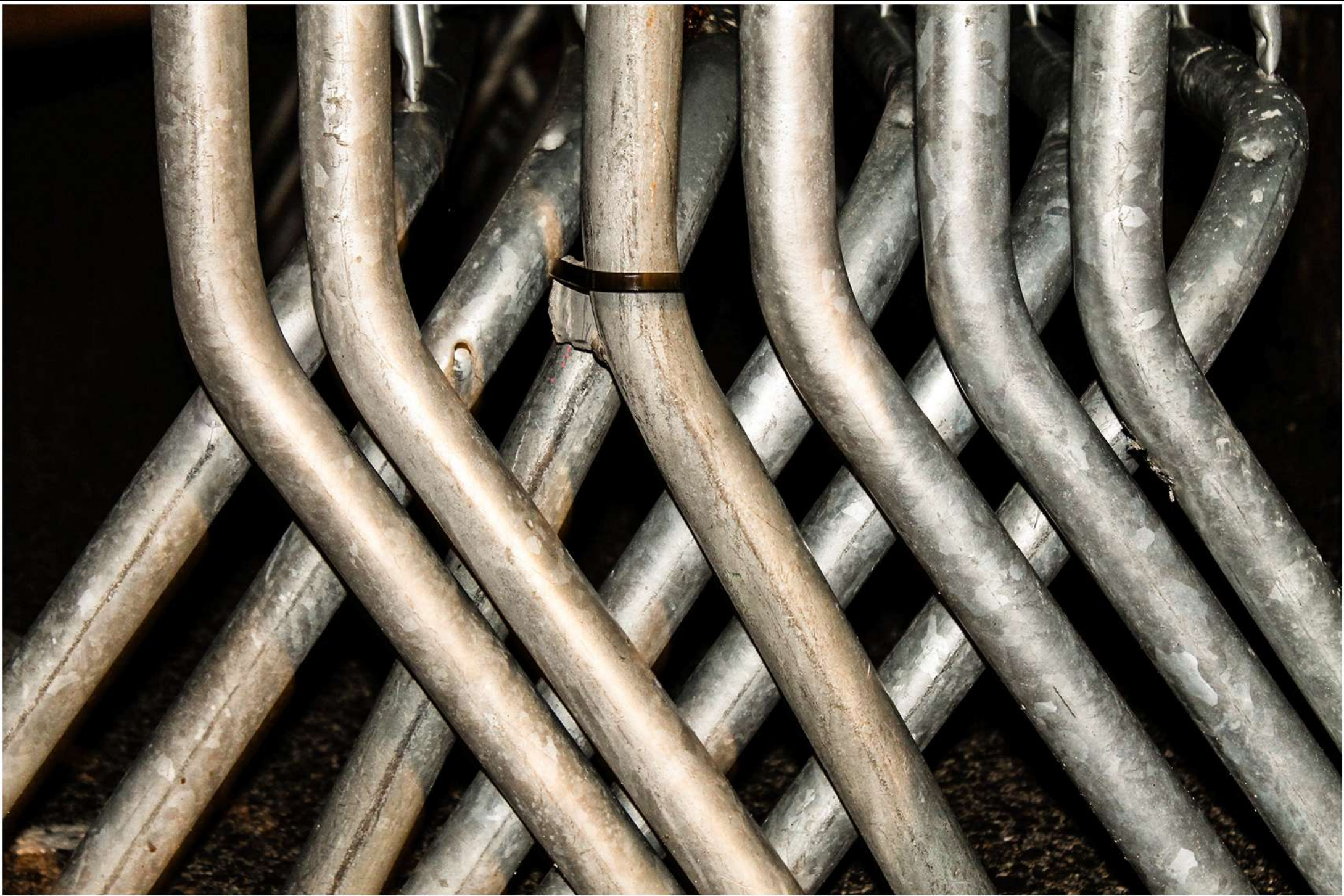


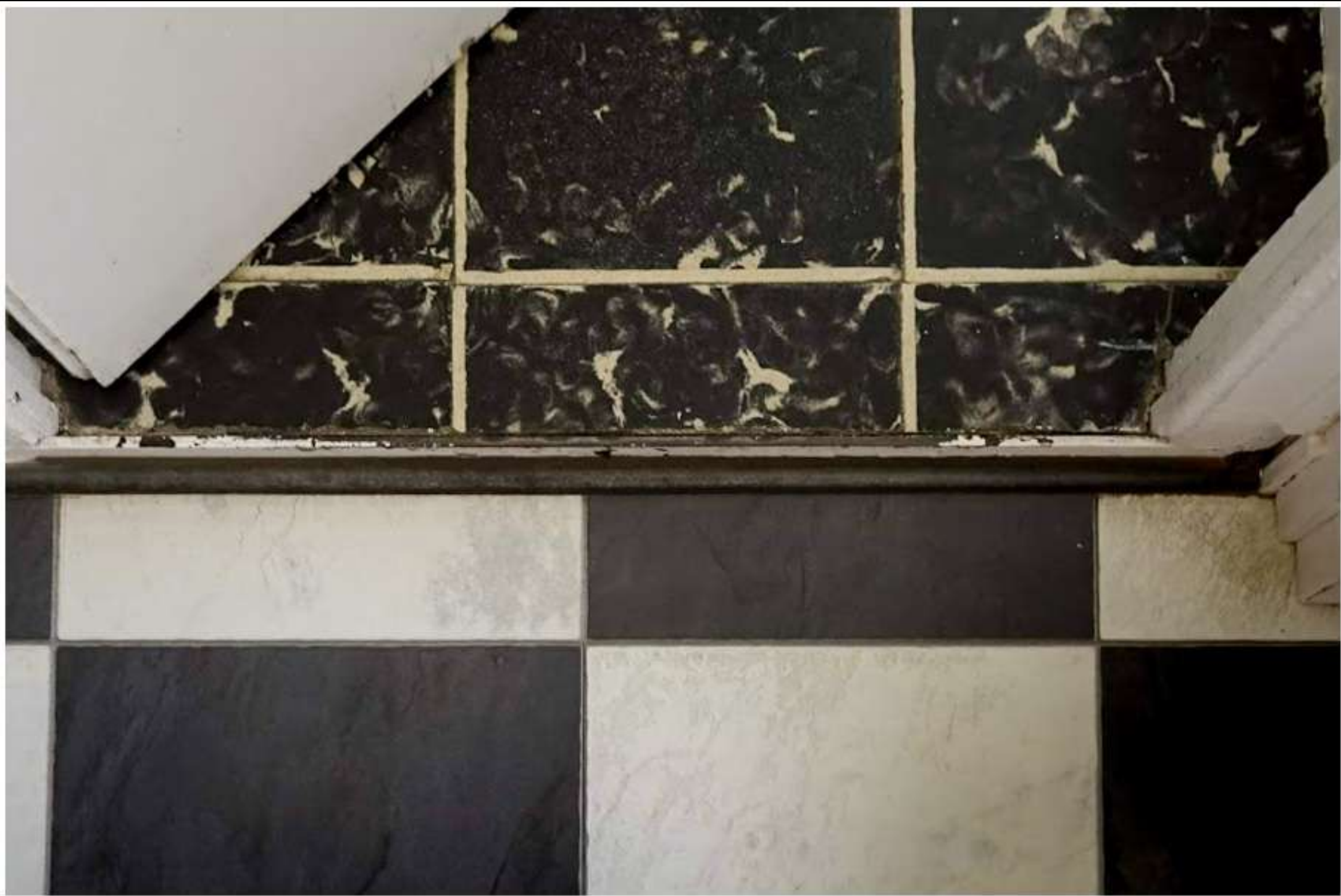




# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

Trames com a leitmotiv





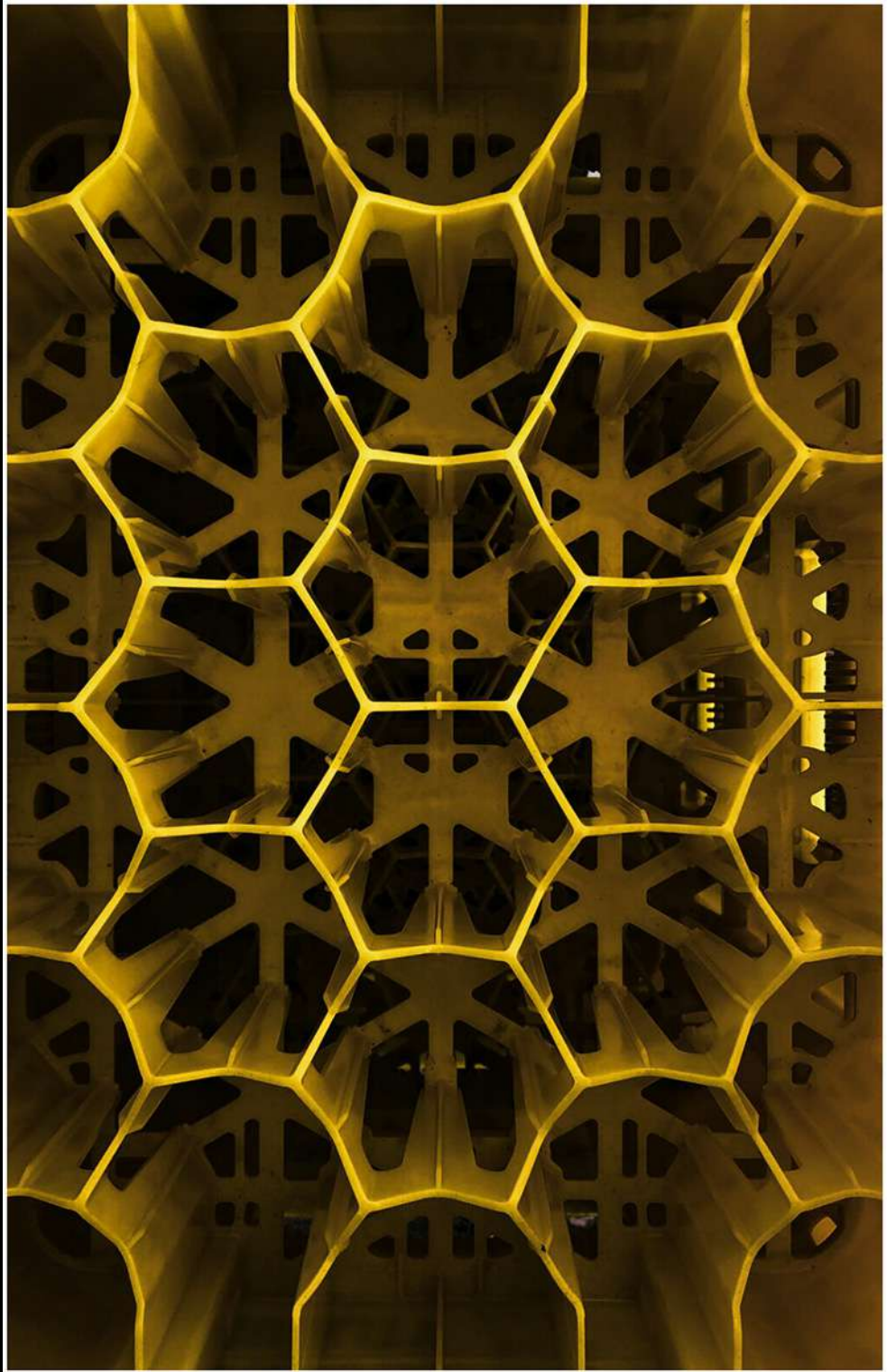


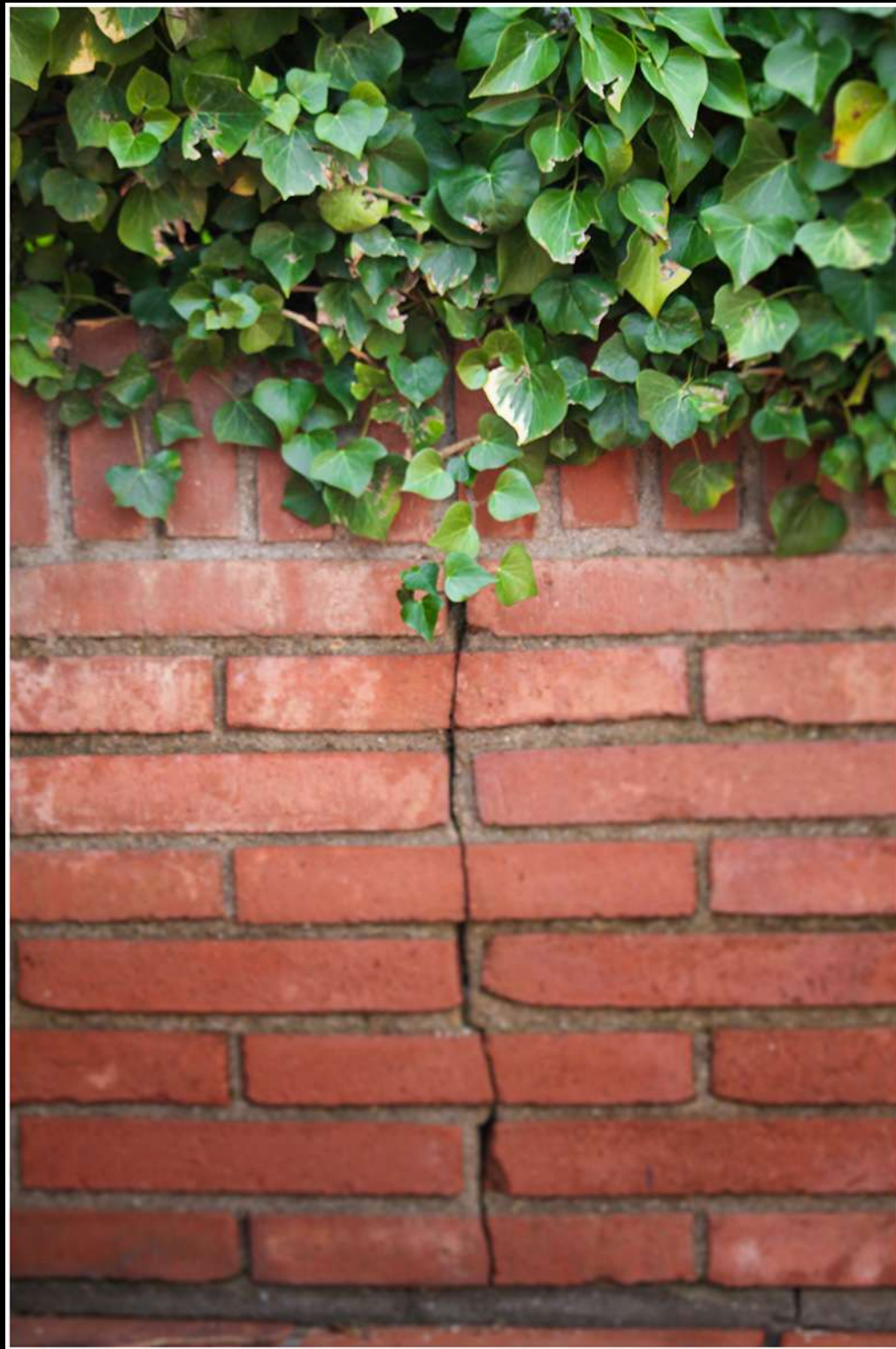


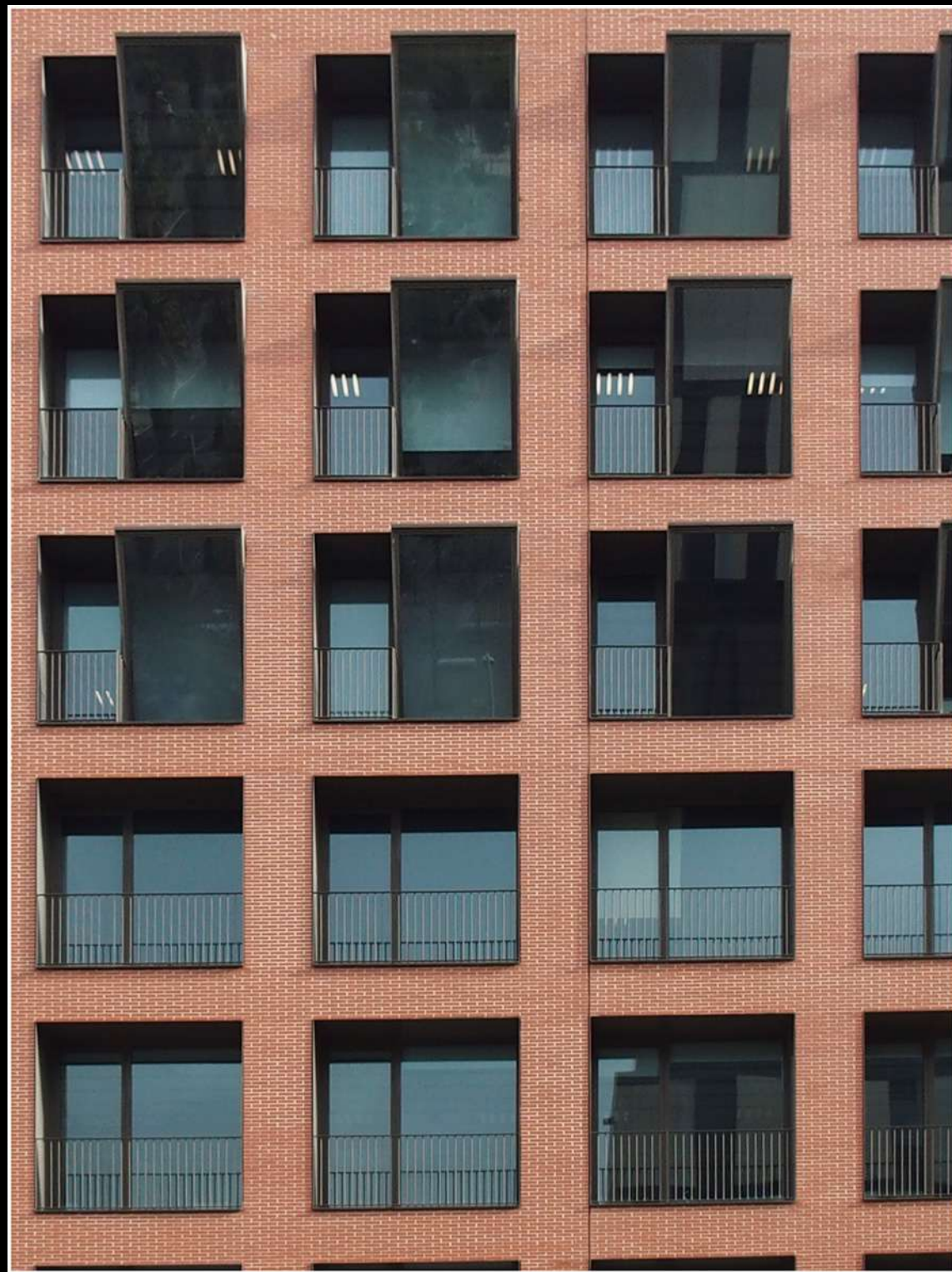


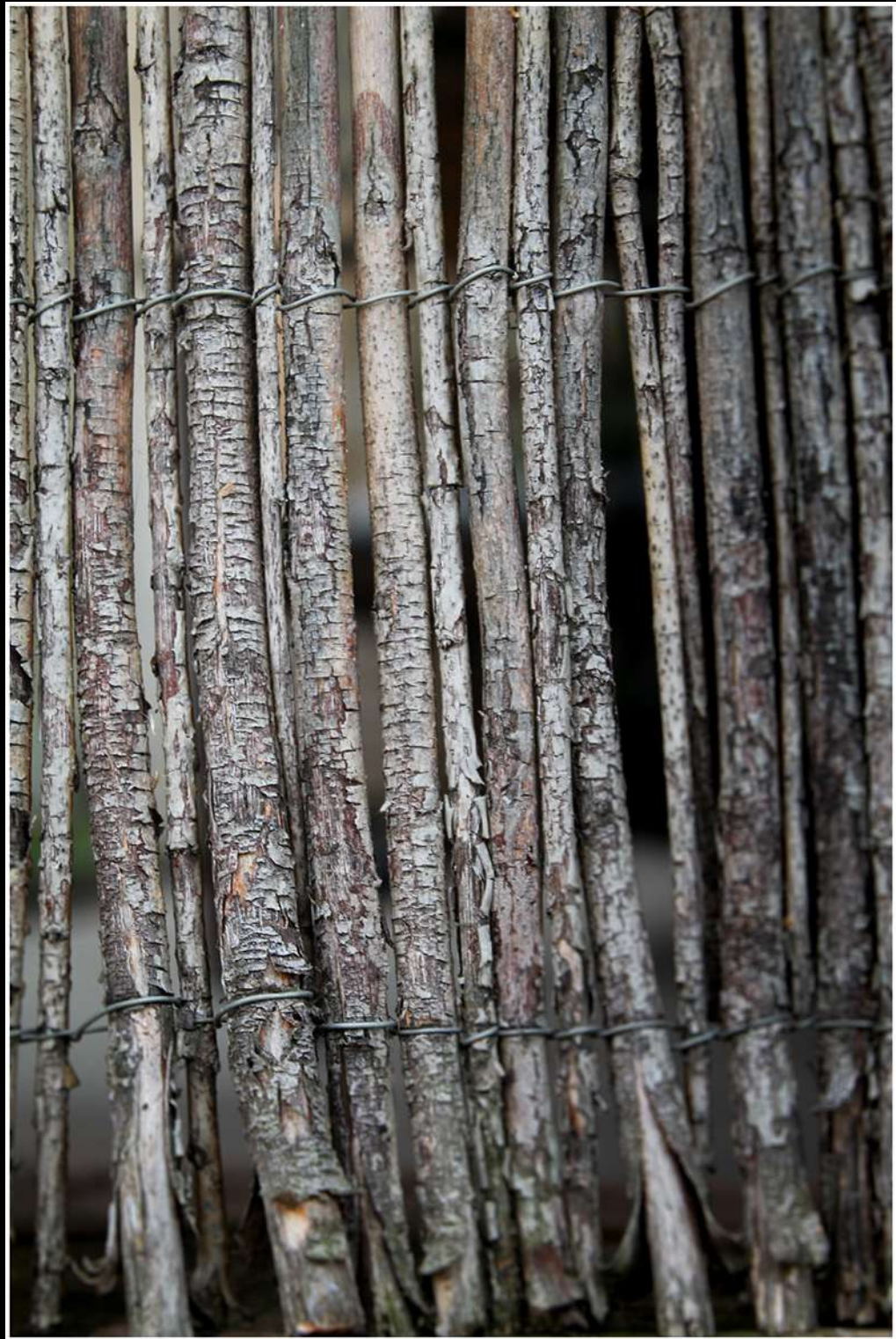






















# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

Jugant amb la llum





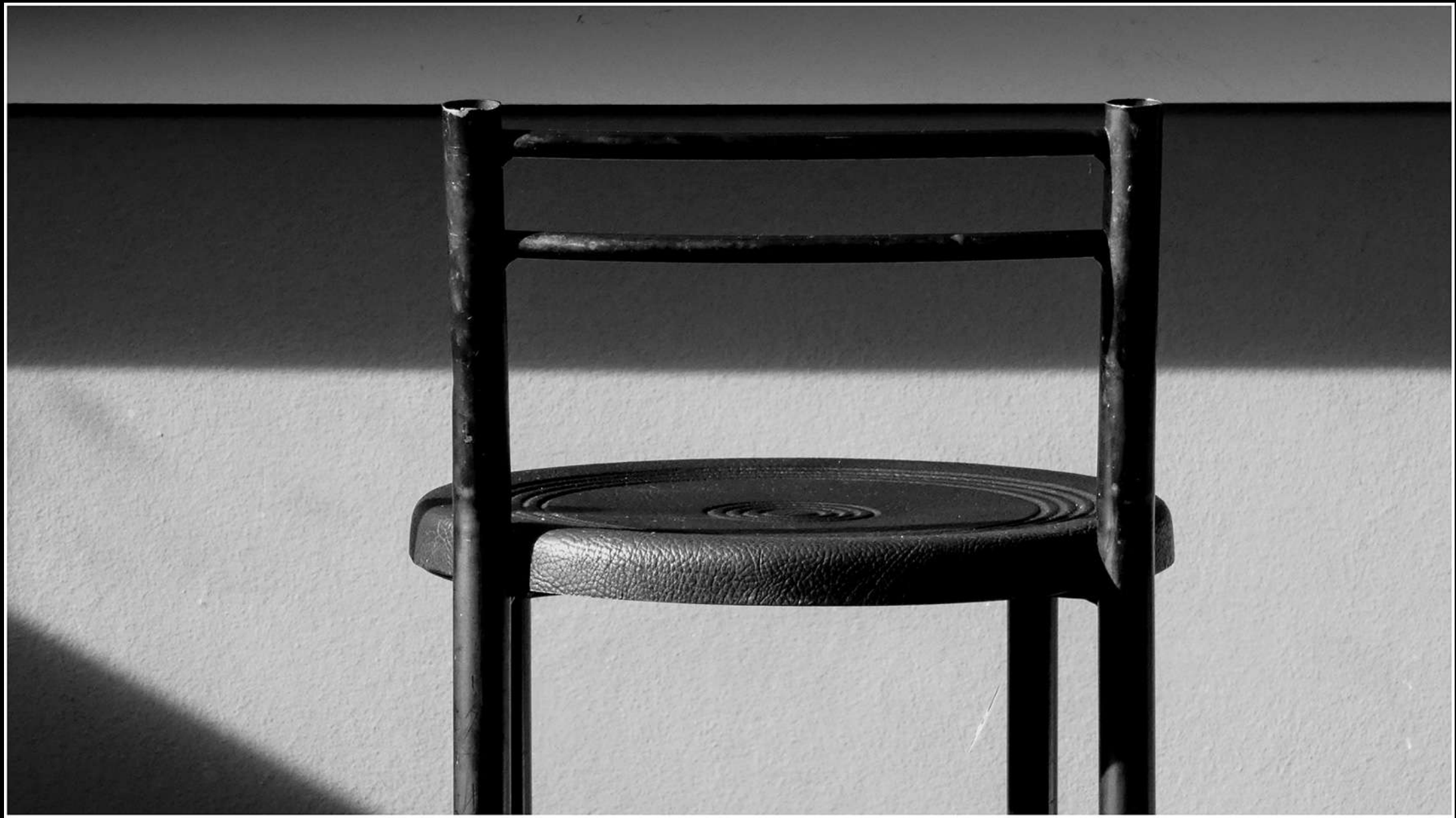














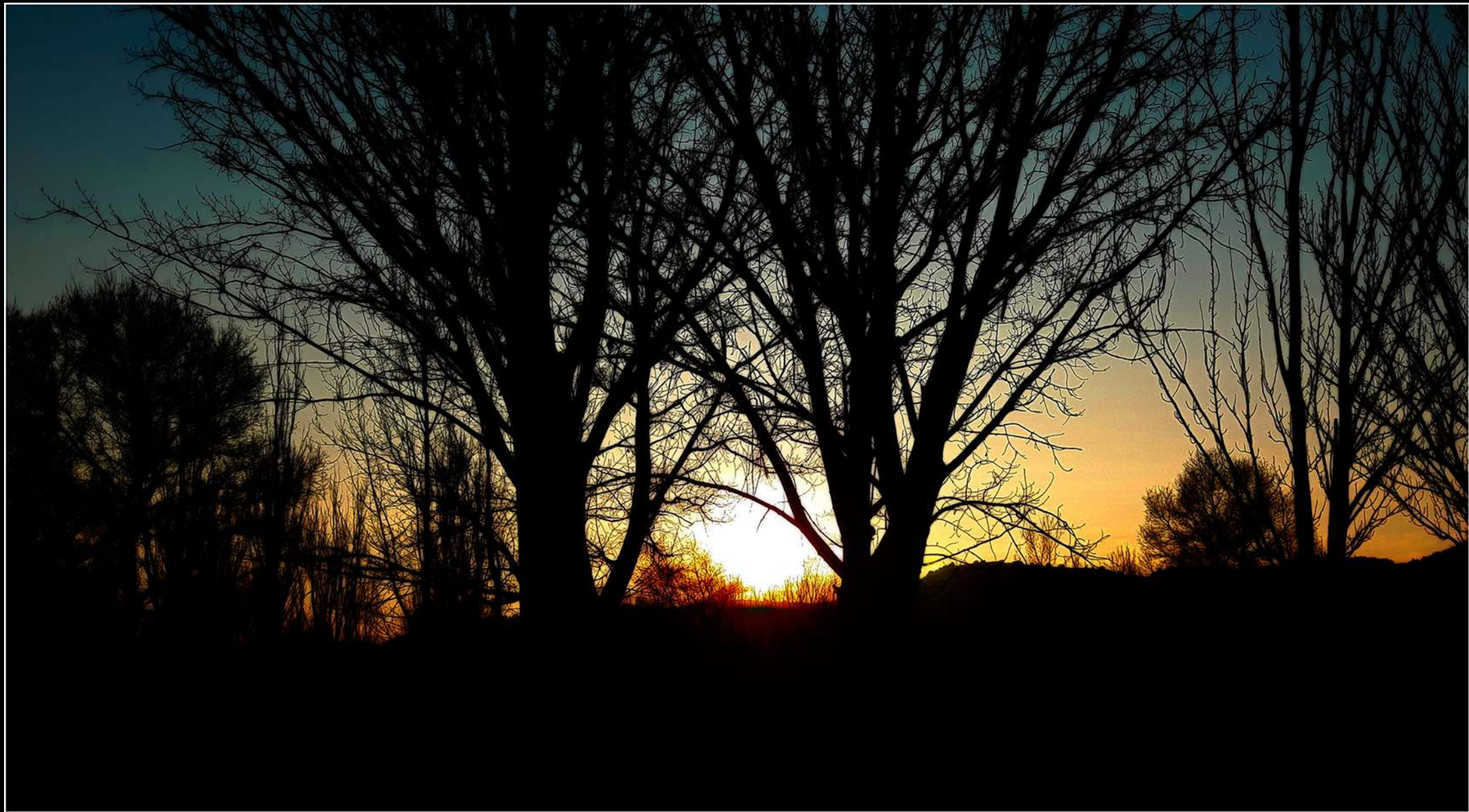














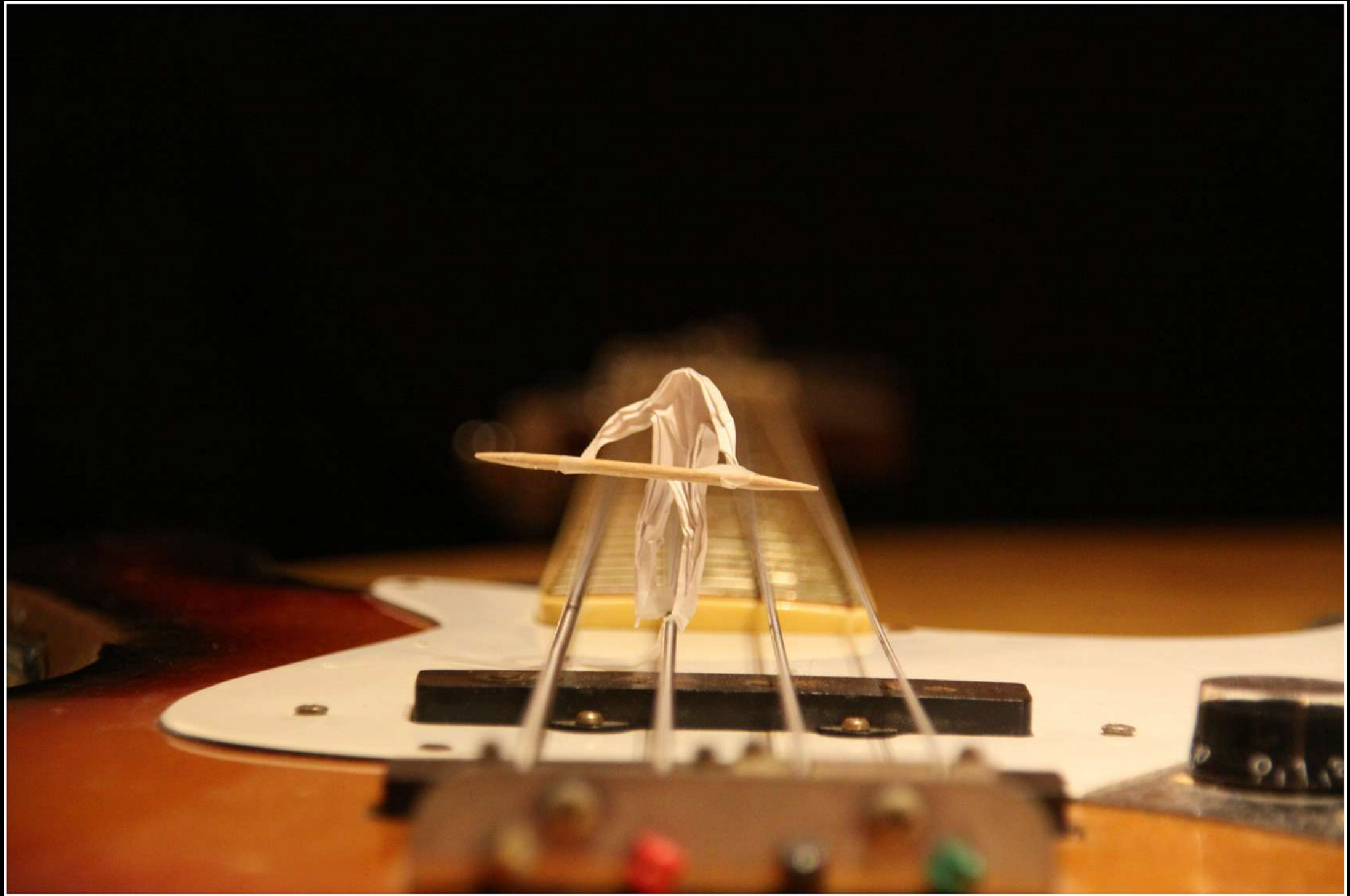
# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

La profunditat de camp





















# TREBALL DE COMPOSICIÓ FOTOGRÀFICA

Buscant un punt de fuga

